The Great Awakening

2nd Edition

by Arthur Seymour

«El amor es la única fuerza capaz de transformar a un enemigo en un amigo.»
Martin Luther King, Jr.
«La grandeza de la humanidad no está en ser humano, sino en ser humano.»
Mahatma Gandhi

SiBoRE™ - Simple Book Readers Edit

Cuando leas la historia, te encontrarás con palabras subrayadas y coloreadas que están enlazadas a sitios de Internet. Al hacer clic en estos enlaces, serás dirigido a un sitio web. Estos sitios son **DINÁMICOS** y pueden ser modificados por el lector. *¡Esto convierte a cada lector de este libro en un potencial editor!*

Aquí tienes un ejemplo de cómo funcionan los códigos QR:

1. Usando la cámara de un teléfono móvil, haz clic en un cuadro de código QR en una página.
2. Serás llevado a un sitio de Internet que explica el contenido.
3. Tienes un mejor sitio de Internet para explicar el contenido.
4. Luego envías el enlace de ese sitio a art@myeblox.com.
5. Tu sitio es aceptado y aceptas el acuerdo de edición.
6. E-Blox Inc. cambia el enlace del código QR a tu sitio.
7. Todos los futuros clics en ese código QR irán a tu nuevo sitio.
8. Todos los futuros clics en el código QR99 negro aquí mostrarán tu nombre y la fecha como editor dinámico de ese código QR. También se mostrarán los nombres, fechas y sitios de los editores anteriores. No hay costos ni cargos por este servicio.

DYNAMIC EDITORS

qr99.siborebooks.com

Copyright © Advins Inc. Deerfield IL. USA
Todos los derechos de las obras impresas en este libro pertenecen al autor.

Índice

SiBoRE™ Definido

Notas Del Autor

Capítulo 1 Sally

Capítulo 2 Moisés

Capítulo 3 Confinamiento

Capítulo 4 El Regalo

Capítulo 5 Plan de Tres Pasos

Capítulo 6 El Código

Capítulo 7 El Coma Termina

Capítulo 8 Paso 3

Capítulo 9 Ágape

Capítulo 10 Preguntas

Sobre el Autor Sobre el Autor

Enlaces en la Historia Enlaces de la Historia

Poemas Metamorfosis, El Hombre Todopoderoso, Actitudes Poemas

Notas del Autor

En el libro *El Gran Despertar*, encontrarás referencias a una pandemia mundial. Comencé a escribir esta historia meses antes de que el coronavirus (COVID-19) apareciera en las noticias. Fue casi como si la tierra me estuviera hablando. *El Gran Despertar* es en realidad la secuela del libro *La Tierra Ganó*. La primera historia era una colección de relatos cortos escritos para productos vendidos por E-Blox Inc. Cada capítulo era en realidad una historia incluida en un producto que ofrecía la construcción manual de objetos en esa historia. Los códigos QR se utilizaron para dar valor educativo al kit de piezas más que para mejorar la historia o la trama. Había 80 códigos QR dispersos en la historia, y un crítico los encontró muy distractores. Los códigos QR se han minimizado en *El Gran Despertar*. Aquí tienes un resumen de *La Tierra Ganó* para aquellos que no lo han leído:

En *La Tierra Ganó* hay personas valientes en el futuro con robots y mascotas que se enfrentan a los males de la humanidad. Seymour, su asistente robótico Robyn y su perro Glen trabajan en un laboratorio secreto y responden a las misteriosas llamadas de la naturaleza cada vez que se necesita su ayuda. Ruby, su asistente robótico Max y una gata llamada Devyn también responden a las misteriosas llamadas de la naturaleza cada vez que se necesita su ayuda. Todos se encuentran y trabajan juntos para luchar contra una organización malvada llamada REED y una Criatura misteriosa. Pero, ¿pueden dos humanos, dos robots, dos mascotas y un montón de tecnología avanzada enfrentarse a una organización en las sombras y a la Criatura? Más tarde, un doctor llamado Paul con su robot Min, y su antigua amada Ester con su robot Feeniks, ayudan a luchar en la guerra contra la contaminación de la tierra por lucro.

La historia de *El Gran Despertar* tiene lugar una docena de años después de *La Tierra Ganó*. Los personajes principales, Seymour y Ruby, ahora tienen un hijo, una hija y dos gemelos. Solo hay 13 códigos QR en todo el libro y solo 11 en la historia en sí. El lector aún puede cambiar estos códigos si tiene un sitio de Internet mejor y convertirse en un Editor Dinámico. También he añadido poemas que ayudan a los personajes con los problemas que encuentran. Hay tres poemas adicionales al final de este libro. El primero, llamado “Metamorfosis”, describe cómo mi amor creció en los 53 años de mi matrimonio con Maryann. Ella fue la inspiración para todo en mi vida. El segundo y tercer poema tratan sobre cómo el libre albedrío nos da el derecho a elegir

cómo vivir. Antes de cada poema hay un comentario sobre cómo ese poema se relaciona con la historia. Leer estos poemas primero puede ayudarte a entender algunas partes de la historia. También hay un código QR que te permitirá escuchar a los personajes de la historia cantar una canción infantil sobre el amor. La canción se llama *Skidamarink* y era una de las canciones favoritas de mi esposa para cantar a los nietos. Espero que esto ayude a que tu lectura sea una experiencia agradable. Siempre agradeceré los comentarios de los lectores y trataré de mejorar mis limitadas habilidades de escritura.

Quiero agradecer a Pixabay.com por muchas de las imágenes libres de derechos de autor en este libro.

Art Seymour

Capítulo 1

Sally

La fresca brisa primaveral acariciaba suavemente el rostro de Ruby mientras estaba sentada en los brazos de Seymour en el balcón del castillo. Era raro sentir una brisa dentro de su cueva en la montaña, pero hoy era diferente. Entonces, un cuervo blanco puro aterrizó en la cornisa que rodeaba el balcón y se acercó a ellos con paso firme. Habían pasado muchos años desde que Glen, el perro que respondía a todas sus preguntas, se había ido hacia la luz, y ahora estaban solos. Después de todas las aventuras que el Espíritu de la tierra les había enviado, ambos se quedaron quietos y reflexionaron. Finalmente, después de observar al pájaro mover la cabeza de arriba abajo con un movimiento brusco y molesto, Ruby dijo: «¿Y ahora qué?» Tras un momento de silencio, Seymour dijo: «Hay algo en su pico». Ruby extendió su mano y dijo: «Vale, Al, déjalo en mi mano». Seymour le lanzó una mirada extraña a Ruby y comentó: «¿Al? ¿Conoces a este pájaro?» Ruby respondió: «No. Pero obviamente es un cuervo albino, así que…» Seymour la interrumpió: «Tal vez nuestra amiga aquí no es un “él”, sino una “ella”». Tras una pausa muy breve, Ruby dijo: «Tienes razón. Es demasiado bonita para ser un “él”». De nuevo, Ruby extendió su mano y esta vez dijo: «Vale, Sally, déjalo en mi mano». Al instante, el pájaro dejó caer su regalo en la mano de Ruby. Volviéndose hacia Seymour, Ruby sonrió como diciendo: «¡Ahí lo tienes!» Seymour se rió, tomó su mano con suavidad y dijo: «Veamos qué te ha traído tu nueva amiga». Con cuidado, tomó la pequeña baya de la mano de Ruby y pronunció con aire juguetón: «¡Es una baya de saúco! Solía comerlas todo el tiempo durante mis paseos

por el bayou del río Kankakee. ¿Qué crees que nos está intentando decir nuestra amiga emplumada?»

Mientras ambos examinaban la pequeña baya, el silencio fue interrumpido por la voz de su joven hija. «¡Oh! Veo que conocisteis a Sally. ¿No es bonita?» Ambos se volvieron hacia su hija, Stacey, y dijeron al unísono: «¿Cómo sabes que se llama Sally?» Stacey respondió: «Robyn me lo dijo cuando la conocí en el jardín, junto al arbusto lleno de bayas». Robyn era un robot humanoide y un ángel guardián que velaba por la familia. Especialmente cuidaba de Stacey porque la niña tenía tendencia a explorar con más frecuencia. El cerebro metatrónico de Robyn no solo era una supercomputadora con capacidades inusuales, sino que también tenía precognición y la capacidad de ver cosas que sucederían en el futuro. Así que no fue una sorpresa para Seymour y Ruby que supiera cómo llamarían al pájaro. Stacey extendió su brazo y Sally saltó, batió sus alas y voló hacia ella como una mascota entrenada. Ruby le preguntó a Stacey: «¿Dónde está Robyn?» Stacey respondió con la despreocupación propia de una niña: «Está ayudando a Ester y a Paul. Hay algún tipo de emergencia». Luego Stacey se dio la vuelta y dijo mientras saltaba del balcón: «Vamos, Sally, vamos a recoger algunas flores».

Levantándose del banco, Seymour tomó ambas manos de Ruby y la acercó a él. La besó con un beso suave y prolongado, apoyó su mejilla en la de ella y susurró en su oído: «Te quiero». Alejándose lentamente para poder mirar a sus ojos azules, ella respondió: «¡Más te vale!» Una pequeña broma que usaba porque sabía que no era necesaria una respuesta. Eran un alma en dos cuerpos diferentes. Luego Seymour sonrió y dijo: «Aquí vamos de nuevo. Vamos a ver de qué se trata la emergencia».

Encontraron a Robyn ayudando a Ester a hacer su maleta. Antes de que pudieran preguntar, Robyn, sin siquiera volverse para mirarlos, dijo: «Una enfermedad muy contagiosa está sumiendo a millones de personas en coma en todo el mundo. Ester va a REED para organizar grupos que puedan ayudar. Paul está en el laboratorio con Min intentando encontrar una posible vacuna». Volviéndose hacia Seymour, Robyn lo miró a los ojos y dijo: «¿Tienes algo que decirle a Paul?»

Seymour le susurró a Ruby: «Da miedo cómo sabe lo que tengo que hacer antes de que yo lo haga». Luego, sacando la pequeña baya del bolsillo de su camisa, se detuvo para mirarla una vez más y pensar en ella, y finalmente dijo: «Sí, creo que sí». Entonces Ruby tomó suavemente la otra mano de Seymour y, tirando de él hacia la puerta, dijo: «Vamos, pongámonos en marcha. Parece que hay gente enferma que necesita nuestra ayuda».

Cuando Seymour y Ruby entraron en el laboratorio, Paul, a quien a menudo llamaban «Doc», estaba inclinado sobre un microscopio. Min, su asistente robótica, estaba buscando todas las vacunas contra la gripe registradas en la pantalla de la

computadora, conectada a una supercomputadora en otra cueva lejana.

Sin apartarse de su tarea, Min anunció: «Seymour tiene algo que deberías ver, Paul». Ruby le susurró a Seymour: «Vaya, estos Ángeles Guardianes no pierden el tiempo, ¿eh?» Paul murmuró algo incomprensible y luego miró hacia Min, que se había vuelto para mirar a Seymour. Él giró la cabeza para ver qué estaba mirando, se enderezó y dijo disculpándose: «¡Oh! Hola, no los escuché entrar en la habitación.»

Su conversación fue interrumpida por el sonido de risas infantiles que provenían de un pequeño altavoz oculto en una joya que colgaba del cuello de Ruby. «Los gemelos están tramando algo», dijo Ruby, y luego añadió: «Iré a ocuparme de ello». Mientras Ruby se daba la vuelta para irse, Seymour extendió su mano hacia Paul y le mostró la pequeña baya de saúco negra que había recibido antes de Sally, el cuervo albino. Paul la tomó con una mano, sacó sus gafas del bolsillo de su camisa y dijo: «¿Qué es esto?» Antes de que Seymour pudiera responder, Min le indicó a Paul que pusiera una gota de esa baya sobre el comavirus bajo su microscopio y viera qué ocurría. Paul hizo lo que ella le dijo porque sabía que Min, al igual que Robyn, podía de alguna manera ver el futuro.

PAUL

Paul observaba intensamente cómo una gota de jugo de saúco ralentizaba el crecimiento del comavirus mientras Min conectaba la pantalla de la computadora a un sitio web que mostraba cómo las bayas de saúco se usaban antiguamente para combatir la gripe.

Seymour notó que Sally aterrizaba en el alféizar de una ventana abierta, muy por encima de todos, y caminaba entre los barrotes para entrar en la habitación. El pájaro simplemente se quedó allí mirando a todos y movió la cabeza de arriba abajo como si dijera: «Sí, sí, sí». Entonces Paul, con los ojos aún pegados al microscopio, gritó: «¡No lo puedo creer!» Min añadió: «Está todo aquí en la pantalla de la computadora». Paul saltó como si lo hubiera picado una abeja, se acercó a la pantalla y comenzó a leer. Sally voló hacia abajo, aterrizó en el hombro de Min y observó mientras Paul asimilaba toda la información detallada de la supercomputadora.

Seymour estaba tan absorto por la emoción que emanaba del equipo del laboratorio que no se dio cuenta de Stacey. Ella entró en la habitación con un jarrón lleno de bayas de saúco, caminó directamente hacia Paul y esperó a que él la notara. Finalmente, Sally emitió un fuerte graznido que sonó casi como si hubiera gritado «¡Paul!» Entonces Doc se volvió y, al reconocer a Stacey de pie con un jarrón en la mano, dijo: «Oh, hola, niña. ¿Qué me has traído?» Stacey respondió: «Quería recoger algunas flores bonitas, pero Sally no me dejó. Me empujaba hacia el arbusto con estas bayas y me hacía recoger las negras. Intenté coger algunas de las moradas, pero Sally

gritaba y me las quitaba de la mano. Me hizo llenar el jarrón con estas negras, y luego vino aquí. Supuse que quería que la siguiera y te las diera a ti. Las flores habrían sido mejores, pero…» Paul la interrumpió y dijo: «Dulce niña, ese es el ramo más hermoso que he visto. De hecho, en este momento, es el ramo más hermoso que el mundo ha visto». Luego añadió: «¿Quién es Sally?»

Después de que la mente de Paul descartara el hecho desconcertante de que Sally era un cuervo albino, sus pensamientos volvieron a la emergencia de la pandemia de gripe. Rápidamente y en silencio, se volvió y volvió al trabajo. Con la ayuda de Min y Seymour, prepararon muchas botellas de una vacuna a partir de una mezcla diluida de

jugo de saúco negro y agua destilada. Paul probó cada botella para asegurarse de que tuviera el mismo efecto sobre el comavirus, luego las etiquetó y las envió a Ester. Sabía que ella conseguiría que REED las llevara a todos los países que estaban siendo infectados.

Mientras tanto, Ruby encontró a los gemelos, Andy y Joey, en la sala de juegos con Max. Max era su favorito de los robots GA, y Ruby creía que era porque su voz era igual a la de su padre. Andy miró a Ruby cuando ella entró en la habitación y, con gran emoción en su voz, exclamó: «¡Mira, mamá! Joey y yo hicimos esta máquina de adivinación». Luego Joey añadió: «Max nos ayudó un poco a que funcionara». Ruby miró a Max, quien al instante declaró: «Es una especie de contestadora». Ruby se sentó en el suelo entre los gemelos y junto a la extraña máquina. Cruzó los tobillos bajo ella y se inclinó entre sus rodillas para mirar mejor la «Máquina de Adivinación» y preguntó: «¿Me podéis enseñar cómo funciona?» Andy dijo: «Solo hazle una pregunta y luego presiona ese botón de arriba y verás».

El dispositivo estaba hecho completamente de piezas de E-Blox, pero Ruby pensó que haría lo que Andy le dijo y aprovecharía para dar algunas órdenes de madre al mismo tiempo. Preguntó: «¿Cuándo limpiarán Andy y Joey su habitación?» y luego presionó el botón de arriba. Todo comenzó a moverse. Las luces parpadeaban, la música sonaba, un motor hacía girar engranajes y la torre central giraba en el sentido de las agujas del reloj. Esto no era lo que Ruby esperaba, así que se inclinó lentamente hacia atrás para ver mejor. Entonces todo se detuvo, y una pequeña voz proveniente de la máquina dijo: «Pronto».

Andy y Joey miraron a su madre y ambos comenzaron a reír. La expresión en el rostro de Ruby era de total sorpresa y asombro. Seymour entró en la habitación y, al ver la expresión de Ruby, preguntó: «¿Qué ha hecho AJ esta vez?» Seymour a menudo llamaba a los gemelos por un solo nombre, «A» por Andy y «J» por Joey, porque siempre parecían trabajar juntos en todo. Ruby respondió: «Han hecho una máquina que puede responder a cualquier pregunta que tengas. Ven aquí y siéntate. Haz una pregunta y presiona el botón de arriba». Joey añadió: «Solo una pregunta al día, así que elige bien».

Seymour se abrió paso alrededor de Max y encontró un espacio en el suelo cerca de la estructura que AJ había construido. Al igual que Ruby, estaba tratando de pensar en la mejor pregunta posible para atrapar a los gemelos y que hicieran sus tareas. «Vale», dijo finalmente, «¿Van a hacer Andy y Joey lo que su madre quiere?» Presionó el botón de arriba y se inclinó hacia atrás para ver cómo el artilugio hacía su pequeña

canción y baile, y finalmente se detenía. La pequeña voz de la máquina dijo una vez más: «Pronto».

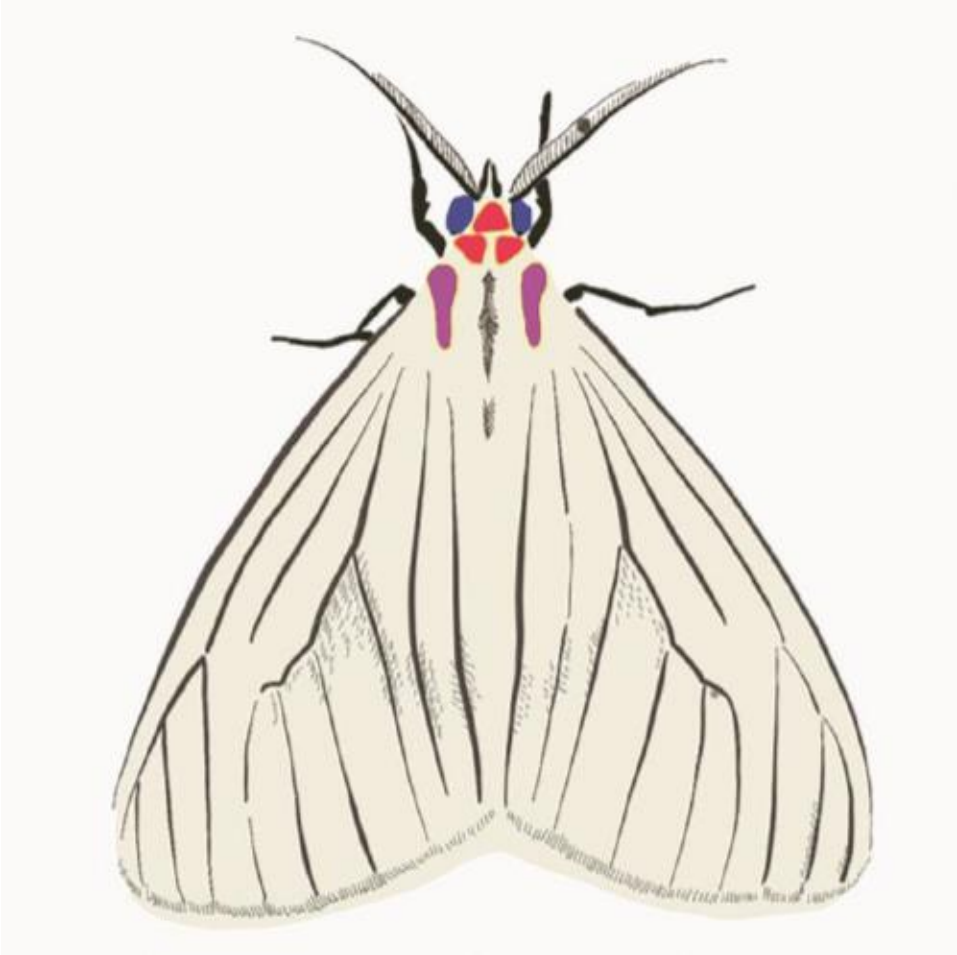
Esta vez Andy, Joey y Ruby miraron la cara de Seymour y estallaron en carcajadas. Habiendo esperado una respuesta de sí o no, él tenía la misma expresión de sorpresa que Ruby había mostrado cuando entró en la habitación. La risa se detuvo instantáneamente cuando Jimmy, el hijo mayor, entró en la habitación y dijo: «¿De qué os reís?» Ruby preguntó: «Has llegado temprano, ¿pasó algo en la escuela?» Jimmy respondió: «Han cerrado la escuela hasta nuevo aviso debido a una enfermedad contagiosa que se está extendiendo por todo el mundo. Nos dijeron que nos fuéramos a casa y nos quedáramos allí hasta que nuestros padres fueran notificados de qué hacer a continuación. ¿De qué os reíais?»

Seymour se levantó y extendió la mano para ayudar a Ruby a ponerse de pie mientras explicaba la máquina de respuestas que los gemelos habían inventado. Andy le dijo a Jimmy que la probara, así que se acercó a la máquina y dijo: «¿Se van a enfermar millones de personas debido a esta enfermedad?» Luego se inclinó, presionó el botón y observó cómo la máquina realizaba su baile y canción y se detenía. Una vez más, una pequeña voz dijo: «Pronto». No hubo cambio en la expresión del rostro de Jimmy cuando añadió: «Eso es exactamente lo que dijeron en la escuela». Esta vez no hubo risas, sino que un silencio sombrío y ominoso llenó la habitación. Finalmente, Max declaró: «Hay mucho por hacer». Girándose rápidamente, Max salió de la habitación. Todos, excepto los gemelos, lo siguieron mientras los llevaba al laboratorio para unirse a la fabricación del medicamento que Paul esperaba que ralentizara el ataque de este virus.

MAX

Capítulo 2

Moisés



Después de un duro día de trabajo en el laboratorio preparando medicinas, la familia se sentó alrededor de la mesa del comedor para cenar. Robyn había preparado

la comida favorita de la familia: carne en conserva y repollo con patatas y zanahorias hervidas. Seymour echó un vistazo a su plato y, al instante, se le hizo agua la boca. Rápidamente, les pidió a todos que se sentaran, inclinó la cabeza y todos le siguieron en silencio. Luego agradeció a Dios por la paz y la seguridad que la familia

disfrutaba en estos tiempos difíciles. También agradeció a la tierra por proporcionar aquella maravillosa comida. Agradeció a la vaca por dar su vida para nutrir a otros. Agradeció a Robyn por preparar la comida. Luego agradeció a los niños por ser respetuosos durante su oración. Como todas las noches, sabían que ese era el final de su oración, así que todos dijeron rápidamente: «Amén». Luego, con el tintineo de los cubiertos y algún «¡Oh, sí!», comenzó el festín.

Después de que el primer ataque de hambre fuera saciado con unos cuantos bocados, comenzó la conversación. Los niños siempre esperaban a que mamá o papá iniciaran la conversación. Finalmente, Ruby dijo: «¿A alguien le preocupa algo de lo que ha aprendido hoy?». Andy respondió rápidamente: «¿Es verdad que millones de personas se van a enfermar por alguna enfermedad?». Jimmy añadió: «En la escuela también dijeron que pasará pronto». Luego Joey agregó: «¡Justo como nuestra máquina de respuestas!».

Sintiendo que el miedo se apoderaba de los niños, Ruby tragó rápidamente un bocado de comida y proclamó: «Ha habido momentos como este antes, pero Dios ama a sus hijos y no los dejará desamparados. Todos debemos escuchar a Su espíritu aquí en la tierra y trabajar para ayudar a las personas que sufren». Hubo un breve silencio mientras todos saboreaban la comida y reflexionaban sobre las palabras de Ruby. Finalmente, Jimmy cambió de tema y, tras una rápida mirada a Andy y Joey, preguntó: «¿Cómo hicieron que ese artilugio dijera "Pronto"?». Andy respondió: «Oh, esa fue la respuesta que nos dio Moisés, la polilla blanca, cuando lo metimos en una pequeña habitación dentro de la máquina. Queríamos ver qué diría, así que Max nos ayudó a agregar un amplificador muy potente con un micrófono en la habitación donde vive Moisés». Joey añadió: «Solo habla después de que las luces parpadean y la habitación gira un rato y luego se detiene». Entonces Stacey intervino con: «A veces los bichos tienen cosas importantes que decir». Jimmy se rió y proclamó sarcásticamente: «¡Vamos, Stacey, eso es una tontería!».

Ruby levantó la mano, miró fijamente a Jimmy y dijo con firmeza: «¡Hora del lema!». Toda la familia recitó al unísono: «La crítica mata, el elogio construye». Luego Ruby preguntó con mucha suavidad: «¿Dónde escuchaste que los bichos hablan?», y Stacey respondió: «En el poema de Pappy llamado "El bicho y la pulga"». Pappy era el apodo que le daban a su abuelo, el padre de Seymour, que vivía en Indiana cerca del río Kankakee. «Me gusta tanto ese poema que lo memoricé», añadió Stacey. «¿Quieren escucharlo?». Todos asintieron. Así que se levantó, empujando su silla al hacerlo, se colocó al final de la mesa para que todos pudieran verla y comenzó.

«¡Podemos marcar la diferencia!»
Dijo el bicho a la pulga.
«El mundo cambiará un poco
Solo por ti y por mí.»

«¿Qué podrías hacer tú?
En un universo tan vasto,
Los bichos nunca han hecho nada
En todos los años pasados.»

El pequeño bicho reflexionó sobre su destino
Mientras mordisqueaba su hoja,
Y luego, volviéndose hacia la pulga,
Dijo: «Es mi creencia

Que todos mis antepasados
Fueron devorados por los pájaros
Que esparcieron las semillas, que se convirtieron en árboles
Para dar sombra a las manadas errantes.

Sin nosotros, los bichos, no habría sombra,
Y la hierba no crecería.
La tierra sería un páramo desolado.
Todas estas cosas lo sé.»

La pulga se rió, luego se echó a reír a carcajadas,
«¡Pero si no eres más que un bicho!
¡Hablas como si el mundo entero
Debiera detenerse y darte un abrazo!

Bueno, tengo que irme a hacer mi trabajo»,
Fue lo último que dijo la pulga.
Y se fue volando a buscar a algún perro

Para hacer que se rascara todo el día.

El bicho siguió caminando en silencio,
Y mientras caminaba, pensó
Que su vida marcaría la diferencia.
No viviría en vano.

Incluso si se convertía en comida
Para algún pájaro joven,
Su vida habría sido útil
Para que un pájaro más pudiera cantar.»

Terminó su recital con una reverencia mientras toda la familia aplaudía ruidosamente su actuación. Jimmy incluso silbó para mostrar su aprobación. Ruby pensó: «¡Ahora sí que estamos hablando!». Solo Seymour notó a Robyn de pie en silencio en un rincón de la habitación, mirando fijamente a Stacey. Los ojos de Robyn eran de un azul cielo, un tono que rara vez había visto en ella antes. La curiosidad lo llevó a preguntar: «¿Qué te pareció, Robyn, el pequeño poema de Stacey?». Robyn giró la cabeza lentamente y conectó sus ojos azul cielo con los ojos azul oscuro de Seymour, susurrando con cariño: «Creo que todas las criaturas en la tierra, por pequeñas que sean, tienen una misión». Luego, sus ojos se oscurecieron, y se volvió para recoger los platos. Esta no era la respuesta que Seymour esperaba. De hecho, ¡no era una respuesta muy robótica! Sabía que algo grande estaba por suceder, y como diría Moisés, la polilla, sucedería pronto.

El resto de la tarde transcurrió como de costumbre. Robyn y Ruby lavaron los platos y los guardaron. Durante el proceso de limpieza, discutieron las comidas del día siguiente y los productos del jardín que pronto necesitarían ser cosechados. Cualquiera que escuchara habría tenido dificultades para distinguir quién hablaba, ya que sus voces eran casi idénticas.

Los gemelos estaban haciendo su tarea en la mesa de la cocina e interrumpían a Robyn y Ruby de vez en cuando para pedir ayuda. Cuando anunciaron que habían terminado, Ruby revisó los resultados y señaló algunos errores que necesitaban corregir. Después de pasar la inspección final, corrieron a la sala familiar para jugar uno de sus juegos favoritos, llamado E-Moolah. Adivinaban diferentes números en una cuadrícula y ganaban o perdían e-monedas dependiendo de los colores que se

mostraban. Las e-monedas también se usaban en otros juegos jugados en la cuadrícula conocida como Scee™ DeLite.

Seymour estaba en el estudio caminando en la cinta de correr integrada en el suelo y mirando la pantalla envolvente frente a él. La pantalla solía usarse para crear la ilusión de una caminata real. La cinta de correr se inclinaba ligeramente cada vez que se encontraba con una pendiente o un camino inclinado para mejorar aún más la experiencia. Pero esta vez estaba usando la pantalla de video como un monitor grande para buscar en Internet. Siguió caminando rápidamente en un camino recto y plano mientras consultaba la computadora para mostrar diferentes informaciones.

Stacey estaba en su habitación, sentada en una cómoda silla con Devyn, el gato de la familia, en su regazo. Tenía en una mano el libro de poemas que su abuelo había escrito, y con la otra acariciaba a Devyn. Intentar memorizar más poemas mientras hacía que el gato ronroneara con cariño le traía una sensación de paz.

Jimmy, sin embargo, había emprendido un nuevo curso de estudio. Estaba investigando sobre medicina y todas las diferentes enfermedades que existieron en el pasado. Algo en el poema de Pappy lo había inspirado a darle un significado a su vida, y como esta pandemia estaba empeorando, decidió investigar más a fondo. Tal vez, la medicina podría ser el área en la que podría hacer una contribución. Ser el mayor siempre parecía llevar consigo un sentido de responsabilidad más intenso. Más tarde, los niños se lavaron los dientes y se pusieron su pijama. Después de una última reunión familiar para orar, fueron a sus habitaciones y tuvieron 10 minutos antes de que la computadora atenuara lentamente las luces para emular un atardecer dorado.

Cuando las luces se apagaron y Seymour y Ruby estaban acurrucados como recién casados en su gran cama tamaño king, Seymour proclamó: «¿Sabías que una polilla blanca representa algo puro, ligero y suave? Representa un alma humana, al igual que una mariposa blanca. Una polilla blanca puede representar gracia y misericordia. Me recuerda cuán hermosamente simples pueden ser las cosas. De hecho, en el folclore asiático, una polilla blanca a menudo representa el alma de una persona en el cielo». Entonces Ruby le apretó suavemente la mano, lo acercó más y dijo: «Sí, cariño». Sabiendo que esto realmente significaba «¡basta!», no dijo nada más y se sintió contento de tener el amor de su vida en sus brazos mientras cerraba los ojos y dejaba que sus pensamientos lo llevaran al sueño.

En el laboratorio, Paul todavía estaba despierto y hablando con una imagen holográfica de Ester en la sede de REED. La medicina estaba ralentizando los efectos del virus. Sin embargo, el comavirus estaba mutando y propagándose más rápido que

cualquier enfermedad que ella hubiera visto. Feeniks, el compañero robótico de Ester, le había informado que todos los túneles de agujeros negros se cerrarían en 12 horas, y que necesitaba regresar pronto o quedar atrapada en la isla. Paul preguntó cómo sabía Feeniks cuándo se cerrarían los túneles. Ester dijo que asumía que el GA en su placa lo convertía en un robot asistente del gobierno, por lo que el gobierno que lo hizo debió haberlo informado. Nadie sabía realmente de dónde venían los GA. Todos los diferentes gobiernos no se fiaban unos de otros, y las guerras continuaban entre muchos de ellos. Así que nadie preguntaba. Paul le dijo que regresara antes de que los túneles se cerraran y que dejara que Feeniks se encargara de la distribución de la medicina. Ella estuvo de acuerdo y terminó la llamada con: «Te quiero». Luego, la imagen cambió a una foto de ellos tomados de la mano mientras se desvanecía lentamente.

Después de que Paul se retiró, Max y Min se quedaron en el laboratorio para preparar todo para la producción de medicina del día siguiente. Robyn pasó para ayudar, pero para ahorrar tiempo le comunicaron telepáticamente que todo estaba bajo control. También le transmitieron la información de Feeniks y Ester sobre la mutación del comavirus. Aunque Feeniks estaba a miles de kilómetros de distancia, se unió a su conversación telepática. Les dijo que se prepararan para un aislamiento mayor y que él permanecería en el mundo para mantenerlos informados. Añadió que la enfermedad había sido creada por el hombre en un país que buscaba un arma química. Se les escapó de control y ahora amenazaba al mundo entero. Saber que era una enfermedad creada por el hombre significaba que sería difícil de curar con recursos naturales. Confiaban en la tierra y en el espíritu que controlaba todo, así que cerraron la reunión acordando esperar más instrucciones del espíritu.

Robyn regresó para limpiar la sala de juegos antes de entrar en modo de vigilancia nocturna y reflexionar sobre la conversación telepática que había grabado en su banco de memoria. La computadora principal encendió las luces cuando entró en la

habitación, y lo primero que notó fue el contestador automático en el suelo. Lo recogió con cuidado y lo colocó en una mesa cercana para que nadie tropezara con él. Después de recoger otros objetos dispersos y devolverlos a sus lugares designados en la estantería, se dirigió hacia la puerta. Antes de salir, recordó la conversación durante la cena sobre la polilla en la máquina. Se detuvo en la puerta, se volvió para mirar la casa en la que supuestamente vivía Moisés, la polilla, y dijo: «Buenas noches, Moisés». Esperó un momento, pero al no escuchar respuesta, continuó su camino por el pasillo. Las luces se atenuaron lentamente en la sala de juegos y el silencio llenó el área. Todo estaba en calma, excepto por una pequeña voz que nadie podía oír en la sala de juegos. Decía: «Buenas noches, Robyn».

Capítulo 3

Confinamiento

El amanecer trajo consigo los problemas de un mundo en cambio. Una bola láser que se movía de este a oeste en lo alto de la cueva producía artificialmente el amanecer, pero aún así era un nuevo día para quienes vivían allí. La gente del pequeño pueblo alrededor del castillo se reunía en las calles y exigía saber por qué no podían salir. Los túneles estaban cerrados. La puerta principal que conducía al valle había desaparecido y había sido reemplazada por un muro de roca y piedra. Durante la noche, muchos familiares del pueblo de Hidden Valley Village fueron llevados a la cueva y se les dijo que todo se explicaría por la mañana. Los padres de Seymour fueron los últimos en llegar, justo antes de que el helicóptero de tres hélices partiera y sellara la gran puerta en el techo con capas de roca y piedra. La confusión estaba al borde del caos cuando el doctor Paul, junto con su esposa Ester, salieron a un alto balcón del palacio que daba al pueblo. No hacía falta micrófono, ya que el ordenador principal estaba sintonizado con su voz. Levantó ambas manos en el aire y anunció: «¡Silencio, por favor!» Su voz resonó por toda la cueva, y la gente miró hacia arriba mientras el silencio se imponía lentamente. Paul continuó: «Por favor, miren la gran pantalla que pronto aparecerá en la pared oeste de la cueva. Todo será explicado». Paul sabía que Min había escuchado su petición cuando una pantalla holográfica de 50

por 50 pies comenzó a aparecer en la pared oeste de la cueva. Pronto se enfocó una imagen de Feeniks de pie en un gran campo, con gente alrededor tendida en el suelo, inmóvil. El silencio solo fue roto por suspiros de horror ante lo que se veía en la pantalla.

A continuación, la voz de Feeniks, idéntica a la del doctor Paul, llenó la cueva. «Estas personas no están muertas. Todas están en estado de coma. El comavirus, ahora conocido como DP20, las ha infectado. DP20 fue creado por el hombre y diseñado para propagarse rápidamente. Se requiere aislamiento total para prevenir la infección. El coma solo tarda unas horas en manifestarse. Nos hemos asegurado de que todos ustedes estén limpios». La gente supo por la precisión robótica de los comentarios que era Feeniks quien hablaba y no Paul. Aun así, la voz hizo que algunos se volvieran a mirar a Paul para ver si era él quien hablaba. Feeniks continuó: «Un virus creado por el hombre será difícil de detener. Puede ser necesario un aislamiento completo. Yo me quedaré aquí e intentaré mantener con vida a las personas en estado de coma. Ustedes deben encontrar una cura. ¡Escuchen al doctor Paul! Les mantendré informados». La pantalla se apagó y, por un momento, un silencio absoluto llenó la cueva. La misma voz, de repente pero con calma, dijo: «Ustedes son mi familia, y quiero asegurarles que vamos a estar bien. Por favor, ¡no tengan miedo! Quiero que todos vayan a casa y alguien irá a su casa con una hoja de instrucciones para organizarnos y luchar contra esta enfermedad. Recuerden, la gente de ahí fuera cuenta con nosotros. El espíritu del mundo y el espíritu de esta comunidad se alzarán ante el desafío y volverán a vencer». Aunque su voz era calmada, la gente podía sentir una gran confianza en su discurso. Hicieron lo que se les indicó, y las calles se vaciaron.

Ese día cambió toda la historia. Se creó un nuevo calendario en el que cada día se numeraba a partir de ese día. El primer cuadrado del calendario se etiquetó como DC1, por «día de confinamiento 1». Cada día siguiente se incrementaría en 1 hasta que se descubriera una cura y la cueva pudiera abrirse de nuevo. Sin embargo, primero había que establecer una rutina diaria para mantener vivos y sanos a los habitantes de la cueva. La cueva estaba tan sellada que ni siquiera se podía traer agua del exterior. El arroyo que una vez fluyó por la cueva estaba sellado y seco. El enorme desafío de simplemente vivir bajo tierra era la primera prioridad.

El día 2 comenzó con la entrega de hojas de instrucciones por parte de Robyn, Max, Min, Seymour y Ruby a cada familia. Lo primero que se abordó fue el hecho de que los familiares traídos la noche anterior no pudieron traer nada consigo. Había personas de muchos grupos étnicos diferentes ahora en la cueva. Una abuela, sentada en una silla tejiendo, le dijo a Ruby: «Me dijeron que me quitara toda la ropa. El robot me roció con un líquido caliente que había traído y me hizo ponerme una sábana con agujeros para la cabeza y los brazos. Ni siquiera pude traer mi cepillo de dientes. Por supuesto, me negué al principio, pero cuando dijo que quizás nunca volvería a ver a mi familia y que podría morir, hice lo que me pidió. Dijo que se llamaba Robyn. Sonaba mucho como tú». Ruby respondió: «Sí, algunos de los Ángeles Guardianes tienen las mismas voces que las personas con las que trabajan». Entonces la abuela preguntó: «¿Ángel Guardián? ¿Qué es un Ángel Guardián?». Ruby respondió: «Yo solía pensar que significaba Asistente del Gobierno, pero ahora creo que significa Ángel Guardián». La anciana levantó la vista de su tejido y comentó: «Estoy muy agradecida de que me dejaran traer a mis mascotas, habría odiado dejarlas atrás.El robot dijo que serían felices aquí, ¿es eso cierto?» Sin saber cómo responder, Ruby solo pudo decir lo que creía: «Si Robyn te lo dijo, entonces sí, es cierto».

Cada familia rellenó una hoja describiendo las habilidades de su hogar. Llevaría tiempo conseguir que la cueva fuera capaz de sostener a quienes vivían en su interior. La cueva era ahora equivalente a una estación espacial que tenía que mantener la vida sin ayuda exterior. Como una estación espacial, la comunicación por radio con el mundo exterior era una de las cosas que aún era posible. La cueva también tenía un gran lago de agua salada en una zona donde el techo era demasiado bajo para casas o jardines. Max había ayudado a los ingenieros a construir el lago e instalar en el techo bajo miles de láseres para producir una fuerte luz solar artificial. Habían desviado el pequeño arroyo para llenarlo y luego transportado toneladas de sal marina para que el

agua emulara el océano. Luego, se sembró con el mejor plancton productor de oxígeno para ayudar a generar oxígeno para las personas que vivían en la cueva. Cuando no se necesitaba el oxígeno, el techo de luz solar se apagaba. Ahora, esta sería su única fuente de oxígeno. Rápidamente se designaron cuidadores y Max los entrenó para asegurarse de que este lago funcionara correctamente.

Para el DC15, el pueblo comenzaba a parecer una corporación bien diseñada. Todos conocían su trabajo y hacían lo posible por cumplir con lo requerido. Paul y Min habían pasado estas dos primeras semanas en el laboratorio trabajando en una cura y comunicándose con Feeniks. Ester, con la ayuda de Jimmy, actuaba como médico del pueblo para que Paul pudiera mantenerse concentrado en su trabajo. Stacey monitoreaba las estaciones de radio, pero todas habían desaparecido excepto por las pocas transmisiones automatizadas que repetían la misma información todos los días. Stacey y Sally se volcaron al jardín y comenzaron a ayudar a los agricultores recién entrenados. Los gemelos y un chico afroamericano llamado Martin llevaban bebidas a muchos trabajadores durante el día. Martin era un par de años mayor que Jimmy y lo conocía de la escuela. Después de hacer su trabajo, los gemelos y Martin pasaban por la sala de juegos para ver a Moses. En el DC15, Robyn estaba limpiando en la sala de juegos cuando llegaron. Andy se acercó a la máquina de respuestas y preguntó: «¿Va a pasar algo nuevo hoy?» La máquina no hizo su baile habitual, sino que simplemente repitió rápidamente el habitual «Pronto». Los sensores de audio de Robyn escucharon el «Pronto», pero su cerebro telepático escuchó «Advierte a Feeniks, ¡cuidado con el rover!» No sabía qué era el rover ni qué significaba el mensaje, pero instantáneamente transmitió el mensaje a Feeniks. Después de un breve retraso, llegó una respuesta: «Gracias, me acabas de salvar. Lo explicaré más tarde». Los gemelos se quejaban del mismo mensaje de siempre mientras Robyn salía de la habitación y se dirigía directamente al laboratorio. Al entrar en la habitación, Paul dijo al instante: «Vale, ya está aquí. ¡Dinos qué está pasando ahí fuera!» La imagen holográfica de Feeniks en medio del grupo comenzó a hablar. «Hay robots aquí fuera con forma de grandes cajas sobre ruedas. Se parecen un poco al rover de Marte de hace mucho tiempo. Están seleccionando a ciertas personas en estado de coma y llevándolas a un edificio custodiado por robots militares. Intenté acercarme a uno de estos rovers, y me disparó un arma láser. La advertencia de Robyn llegó justo antes de que disparara, así que tenía mi escudo corporal a plena potencia. El láser aún atravesó mi escudo y deformó mi placa pectoral. Era un láser de grado militar. Inmediatamente apagué todos los sistemas e intenté parecer muerto. El rover me inspeccionó y luego se volvió y

comenzó a buscar entre la gente hasta que encontró a alguien que satisfacía su programación. Una pala salió por el frente y el rover llevó a esa persona al edificio con los guardias robots militares».

Paul gritó: «¡Dios mío! ¡No! ¡No!» Se desplomó en una silla, se cubrió la cara con las manos y comenzó a llorar. Ester se acercó y le puso las manos sobre los hombros, diciendo: «Paul, ¿qué pasa?» Todos en la habitación querían saber, pero permanecieron en silencio hasta que Paul pudo componerse lo suficiente para hablar. Finalmente, sollozó: «Creo que esto podría ser un tipo de genocidio a nivel mundial». Min le trajo un vaso de agua y un paño limpio para secarse la cara. Después de un par de tragos de agua y un rápido secado de su rostro, continuó: «Sospechaba que esta enfermedad era creada por el hombre por la forma en que se estaba propagando. Ahora creo que podría ser el resultado de una organización mundial que quiere matar a todos los que no están de acuerdo con su forma de pensar. Esto es algo que ha sido planeado durante años y probablemente tiene bases en todos los países. No sé qué podemos hacer para detenerlo». Metió la cabeza entre las manos y comenzó a llorar.

Feeniks desvió la atención del grupo de Paul al anunciar: «Un robot militar se acerca. Creo que puede detectar mi transmisión. Tengo que apagarme», y su imagen se apagó. Paul levantó la vista y proclamó con tristeza: «Incluso tienen un ejército de robots listo para matar a cualquiera o cualquier cosa que intente detenerlos». Cada rodilla en la habitación de repente se sintió demasiado débil para mantenerse en pie, y todos encontraron una silla y se sentaron en silencio.

Max finalmente rompió el largo silencio provocado por el horror: «Necesitamos cerrar todas las comunicaciones inalámbricas antes de que este nuevo enemigo localice nuestro pueblo. Comenzaré el proceso ahora». Min añadió rápidamente: «Estoy recibiendo telepatía de Feeniks. Dice que usó su escudo holográfico para parecer una gran roca y el robot militar lo inspeccionó y se alejó. Parece que puede esconderse, pero no está equipado para luchar contra estos guardias militares». Robyn añadió: «Iré a ver a los niños». Ruby dijo: «Iré contigo». Seymour se levantó en silencio y salió lentamente de la habitación.

Primero fue a la capilla para sentarse y pedir a todos los poderes celestiales que ayudaran. No sabía qué hacer. Recordó cómo Glen solía estar con él en tiempos pasados de dificultad. Una imagen mental de Glen apareció nítidamente en su mente mientras las lágrimas caían lentamente por sus mejillas a ambos lados de su nariz. Glen parecía decir: «No te preocupes. Siempre estaré contigo para ayudarte».

GLEN

Seymour usó el dorso de su mano para secarse la cara y salió de la capilla. Caminando lentamente por los pasillos del palacio, llegó a la sala de juegos. Estaba vacía, pero por alguna razón, entró y miró la máquina de respuestas que AJ había construido. Escuchó una voz suave que decía: «Usa mi regalo». Miró la máquina con incredulidad durante casi un minuto y la escuchó de nuevo. «Usa mi regalo». Seymour salió de la sala de juegos y, caminando más rápido ahora, se dirigió a la sala de estar principal. Recordó lo que había leído sobre las polillas blancas siendo el espíritu de alguien que había muerto. «¿Podría Moses ser el espíritu de Glen?», pensó. Sabía lo que Glen le había dado durante la prueba para luchar contra la Criatura. Estaba seguro de que la Criatura era responsable de hacer que la gente desarrollara este terrible virus. Por primera vez desde que Paul reveló el plan malvado, Seymour sintió esperanza. Glen le había dado el poder de leer, entender y controlar cualquier lenguaje binario. Esto le permitía a Seymour modificar software informático con su mente. Tenía que usar ese regalo para detener esta catástrofe. ¡Usar el regalo de Glen era la respuesta! Pero, ¿cómo?

Capítulo 4

El Regalo

En el DC22, Seymour estaba ocupado intentando usar su regalo de Glen para cambiar mentalmente el software de las computadoras. Era fácil cuando estaba en la misma habitación que la computadora, pero ahora tenía que conectarse desde dentro de la cueva a computadoras en el mundo exterior. Luego, a finales de la semana, Robyn le dijo que Feeniks le había enviado un esquema de un sombrero especial hecho de una sartén que podría ayudarlo a conectarse por telepatía mental al cerebro metatrónico de Feeniks. Todos estaban al borde de sus asientos cuando realizaron la primera prueba del sombrero al día siguiente. ¡Funcionó! Al sostener la sartén con el circuito en su cabeza, pudo comunicarse con Feeniks al igual que Robyn. No se transmitieron ondas de radio, y podía ver dónde estaba escaneando Feeniks.

Seymour podía hablar con Feeniks simplemente pensando en lo que quería decir. Afortunadamente, no todos los pensamientos de Feeniks se transmitían, solo los que él quería enviar. Lo mismo ocurría en la dirección opuesta, por lo que Feeniks podía ver hacia dónde miraba Seymour, pero solo recibía lo que Seymour quería decir. Ansioso por probar más, Seymour transmitió: «Acércate a una computadora, ¡quiero ver si puedo leer el software!» Feeniks se acercó a la computadora que se usaba para controlar el edificio donde se escondía y escaneó el panel frontal. «No recibo nada.

Acércate más». Feeniks se acercó a la computadora y colocó su mano en el panel frontal. Seymour dijo: «Todavía nada. Sostén la pequeña antena que se usa para transmitir comandos a los objetos en el edificio». Aproximadamente tres segundos después de tocar la antena, las luces de la habitación se apagaron y encendieron dos veces. «¡Estoy dentro! ¡Funciona!», gritó a todos en la habitación, y Feeniks también recibió su emoción verbal. Por primera vez, el grupo sintió que había una forma de luchar contra el enemigo que había creado esta enfermedad. Pero, ¿quiénes eran?

No se perdió tiempo en elaborar un plan de ataque. Feeniks tendría que acercarse lo suficiente para agarrar la antena de un rover enemigo, y Seymour usaría el regalo de Glen para entrar en el software y controlarlo. Una vez en control, esperaban descubrir quién estaba detrás de este siniestro plan para poner al mundo en un sueño y matar a cualquiera que no obedeciera. Había una cosa que jugaba a su favor. El coma era en realidad un estado de animación suspendida que se desarrolló para los viajes espaciales. Paul determinó este estasis humano a partir de la información que Feeniks había enviado al comienzo de la pandemia. Esto le dio al equipo un poco de tiempo para ser cautelosos. No querían perder a Feeniks. Era el único que tenían en el mundo exterior en ese momento.

Seymour y Feeniks ahora trabajaban como un equipo. Feeniks buscaría un rover enemigo mientras Seymour observaba y aconsejaba. Encontraron dos que estaban demasiado cerca de los robots militares y decidieron no arriesgarse con ellos. Luego, en una parte industrial de la ciudad, encontraron uno que estaba solo y buscaba en fábricas y oficinas que en su mayoría estaban abandonadas. Decidieron adelantarse al rover y esconderse cerca de una persona colocada en un área abierta, sentada en una silla con los brazos y la cabeza sobre una mesa. Esto obligaría al rover a acercarse desde atrás de la persona, alejando la cámara del rover de la pared. Después de preparar la trampa, Feeniks usó su escudo holográfico y pareció ser una máquina expendedora contra la pared cercana. La trampa perfecta estaba lista. Ahora todo lo que podían hacer era esperar a que el rover llegara.

Mientras esperaban, Seymour mostró telepáticamente a Feeniks cómo, hace muchos años, Glen, un Terrier de Wicklow, tenía el poder de controlar el software de las computadoras. Le envió sus recuerdos de Glen controlando los robots militares y las puertas de la habitación que se usaría como tribunal. Dejó que Feeniks viera y sintiera la descarga estática que saltó del cuerpo de Glen a su pecho y luego el flujo de luz naranja que salió de la pata de Glen a su mano. Después de que eso sucedió, Glen ya no controlaba las computadoras, lo hacía él. Era un regalo de Glen y ayudó a salvar

al mundo de la Criatura que controlaba REED. Seymour agregó mentalmente: «Creo que, a lo largo de los años desde que *la Tierra Ganó*, la Criatura ha infectado a líderes poderosos en todo el mundo para que crean en la destrucción global de aquellos que no lo obedezcan. Después de eso, incluso matará a estos seguidores porque la Criatura quiere que este mundo sea solo para él, sus demonios y el maestro Satanás». Feeniks solo respondió: «Tienes razón».

De repente, toda comunicación cesó porque el rover entró en la habitación. Se acercó a la persona en la mesa como se predijo. Cuando se enfocó en la persona en coma, Feeniks dejó caer su disfraz holográfico, se acercó al rover y agarró una pequeña antena en la parte superior cerca del panel frontal. Predijo que el rover

intentaría escapar, así que encendió un poderoso imán que lo mantuvo en su lugar mientras el rover giraba e intentaba sacudirlo. Si esto fuera un rodeo al viejo estilo, Feeniks se habría ganado un cinturón de hebilla dorada por mantenerse firme. Luego, todo movimiento se detuvo, y Feeniks escuchó: «Vale. Estoy dentro y lo he desactivado. Me temo que transmitió un código de ayuda antes de que pudiera detenerlo. Lo estoy programando ahora para que te siga y no haga más transmisiones. Mejor date prisa. Me temo que algunos de los guardias están en camino para ver qué ha pasado. Vale, debería seguirte ahora. Suelta la antena y ¡sal de ahí!»

Feeniks apagó su imán y soltó la antena. Escabulló fuera del edificio y se apresuró a regresar a su escondite utilizando caminos poco transitados. El rover lo siguió como una mascota entrenada. Seymour se quitó el sombrero de sartén de la cabeza y le dijo a Min que se mantuviera en contacto y le avisara cuando estuviera a salvo. Ruby podía ver que su marido tenía un fuerte dolor de cabeza por el estrés, así que le ofreció unas pastillas y un vaso de agua fría. Él dijo: «El agua está bien, pero no puedo tomar las pastillas. Podrían afectarme cuando volvamos a empezar. Gracias de todos modos». Ella guardó las pastillas en su bolsillo y se colocó detrás de él. Puso sus manos sobre sus hombros y le dio un suave masaje para ayudarlo a relajarse. Todos esperaron mientras Min seguía telepáticamente a Feeniks de regreso a su escondite.

Min finalmente anunció: «Ya están de vuelta en el lugar seguro. Feeniks quiere esperar 20 minutos para asegurarse de que no los hayan seguido». Seymour comenzó a alcanzar el mango de su sombrero de sartén, pero Ruby le agarró la mano y dijo:

«¡Espera!». Él se recostó en la silla e hizo lo que ella le ordenó, como un marido que sabe cuándo su esposa habla en serio. Su dolor de cabeza comenzaba a desaparecer, y 20 minutos más de masaje seguramente ayudarían. Exactamente 20 minutos después, Min dijo: «Vale. Está listo para continuar». Seymour se puso el sombrero cerebral sin resistencia por parte de Ruby, mientras ambos se sonreían. Encontró que Feeniks ya sostenía la antena del rover, así que se puso manos a la obra, buscando en todos los bancos de memoria algo que pudiera ser útil. No necesitaba contraseñas porque podía leer datos binarios y convertirlos en programas diseñados para el rover. Encontró la sección de directorio de la memoria y comenzó a leer los nombres de los archivos en voz alta para el grupo en la habitación. Cuando llegó al archivo de Herrenvolk, Max interrumpió y dijo: «Revisa ese archivo». Unos minutos después, Seymour respondió: «Creo que tenemos al grupo detrás de esto. El archivo es un manual de instrucciones para aquellos que creen ser la 'Raza Maestra'. Hay grupos Herrenvolk en cada país y en muchos lugares que nunca antes había encontrado. Min necesita grabar la lista en su memoria con los muchos grupos identificados. Se lo estoy enviando ahora». Seymour continuó recitando los nombres de los archivos en el directorio hasta que se encontró con uno llamado Medjay. De nuevo, Max interrumpió y dijo: «Revisa ese archivo». Tras una breve pausa, Seymour respondió verbalmente: «Lo has hecho de nuevo, Max, este es el archivo que conecta los rovers con los robots militares. Es bastante grande, así que quiero que Min lo guarde en su memoria. Lo estoy enviando ahora».

Ruby podía ver el sudor corriendo por el rostro de Seymour. Sus dientes estaban tan apretados que su mandíbula comenzaba a hincharse. Ordenó firmemente al grupo: «Vale. Necesitamos un descanso. Apaguen todo por un rato». Agarró la mano de Seymour y le quitó el sombrero cerebral de la cabeza. Él estaba demasiado débil para detenerla. Ordenó: «Gente de la habitación, vayan a comer algo y descansen un rato. Nos reuniremos aquí en dos horas. Robyn, ¿podrías cuidar de los niños? Max y Min, por favor, encuentren una manera de que mi marido pueda revisar los archivos que Min tiene en su memoria sin usar ese horrible sombrero». Seymour tomó la mano de Ruby y dijo: «No podemos permitirnos dos horas. Debemos seguir adelante». Ruby miró fijamente a los cansados ojos de Seymour y, con sus brillantes ojos verdes relampagueando y su cabello rojo moviéndose alrededor de su cabeza, declaró enfáticamente: «No me hagas sacar mi temperamento irlandés. ¡Descansarás dos horas o te golpearé con este sombrero de sartén tan fuerte que estarás inconsciente durante dos horas!»

Sostuvo el sombrero por el mango y lo agitó frente a él, y él supo que, de una

forma u otra, iba a tomar un descanso. Min añadió: «Se lo dije a Feeniks, y dijo que está bien. Quería esconder el rover por si los robots policía venían a inspeccionar». Eso lo decidió. Seymour fue a acostarse y tomó una breve siesta mientras todos los demás hacían lo que se les había dicho.

Ruby, sin embargo, fue directamente a la sala de juegos. No había nadie en la habitación, así que tomó una silla y se sentó junto a la máquina de respuestas. Recordó lo que su marido le había contado una noche en la cama sobre las polillas blancas siendo el espíritu de alguien que había muerto. Cuando Seymour le dijo más tarde que Moisés había dicho: «Usa mi regalo», supo que era el espíritu de Glen en la polilla. Susurró dulcemente: «Hola, Glen. Te extraño. No sé por qué estás aquí, pero necesitamos tu ayuda. ¿Nos guiarás como antes? Dinos qué hacer. Por favor». Entonces Moisés habló sin ser girado ni sacudido. Tan claro como el día, dijo suavemente: «Sueña.» Gracias, Glen. Te quiero», respondió Ruby. Se apresuró a contárselo a Seymour, pero lo encontró profundamente dormido en un sillón de su sala. Se sentó en el sofá junto a él y esperó con cariño mientras lo observaba dormir.

Pasó una hora y Seymour abrió los ojos para ver al amor de su vida mirándolo y sonriendo. Cuando la niebla abandonó su mente, dijo suavemente: «Tengo que volver al trabajo y encontrar una manera de descifrar ese archivo llamado 'Medjay'». Ruby fijó sus ojos en los de él y dijo: «Hablé con Moisés. Tenías razón, él es el espíritu de Glen. Está aquí por una razón. Le pedí que nos guiara. Me dijo que soñara». Seymour se incorporó de golpe, con los ojos bien abiertos. Casi gritó: «¡Ruby! Acabo de tener un sueño loco sobre Glen. Estaba de vuelta en el viejo laboratorio, y Glen entró por su puerta para perros en la parte de atrás. Empujó un plato de agua lleno de agua cristalina hacia mí y me ladró. Tenía las manos llenas de tierra. Dejé caer la tierra en el agua y la convertí en un montón de barro espeso. Luego Glen volvió a la puerta para perros. Se sentó y miró fijamente la puerta. Cuando una rata grande y fea entró con una piña verde en la boca, Glen la agarró y la sacudió hasta que soltó la piña. Luego

Glen tomó la piña y me la dio para que la estudiara. Después de una inspección cuidadosa, la metí en el plato de agua lodoso que tenía al lado. Cuando miré la piña en

el agua, ¡mágicamente creció hasta convertirse en un gran y hermoso diente de león!»

Ruby pensó para sí misma: «¡Mi marido finalmente ha perdido la cabeza! ¿Cómo puede emocionarse tanto por un sueño tan loco como ese?». Seymour supo lo que ella estaba pensando, así que dijo: «Lo explicaré todo en el laboratorio. Ahora sé qué hacer. Gracias por ser tan inteligente y preguntarle a Glen qué hacer a continuación. ¡Dios bendiga a Glen!»

Capítulo 5

El Plan de Tres Pasos

Todos estaban de vuelta en el laboratorio y centrados en la emoción de Seymour por su sueño. Hizo que todos se sentaran y le pidió a Min que transmitiera lo que iba a decir a Feeniks. Luego les contó el sueño. Paul pensó que la tensión lo había hecho perder la cabeza y sugirió un sedante, pero Seymour simplemente levantó ambas manos y gritó: «¡Déjenme explicar lo que significa!» Todos se sentaron y le prestaron toda su atención. Continuó: «Todo buen programador siempre se deja una puerta trasera para acceder al programa principal si algo sale mal. En mi sueño, la puerta del perro es la puerta trasera de nuestro enemigo. Nuestra puerta trasera fue el regalo de Glen para mí y me permitió acceder al programa principal a través de la antena. El programa principal es donde se almacenan los controles básicos que encienden o apagan una máquina y los comandos de los motores. Sin embargo, los programas realmente poderosos están encriptados con una clave digital que tardaría años en descifrar. Por eso no podemos abrir los archivos que necesitamos ver. El agua en el cuenco representa todos los programas poderosos que no podemos ver porque son transparentes sin la clave de encriptación que tiene nuestro enemigo. La tierra en mis manos es nuestra clave que pondremos sobre la suya. Esto se conoce como clave de encriptación de clave, o KEK, y hará que les sea imposible ver los programas. Ahora, se necesitarán dos claves para controlar o cambiar los programas. La rata es el enemigo, y entrará por la puerta trasera para intentar solucionar el problema. Su primer intento será usar su clave para ver si eso soluciona el problema. La piña es su clave. Usando el regalo de Glen, obtendré su clave tan pronto como intente usarla. Después de que se vaya, frustrado, usaremos ambos códigos de encriptación para desbloquear los programas. El diente de león representa todos los programas que necesitaremos

para contraatacar. El enemigo nunca obtendrá mi clave, así que estarán bloqueados para siempre».

Nadie había visto nunca a un GA emocionarse antes, pero Max se balanceaba de un lado a otro y declaró: «¡Funcionará!» Min añadió que Feeniks está de acuerdo y está ansioso por empezar. Las personas en la habitación sonreían y discutían el plan.

Ruby simplemente admiraba a su marido, pensando para sí misma: «¿Cómo diablos lo descubrió?» Se levantó, se acercó a Seymour, lo rodeó con sus brazos , lo abrazó y le susurró al oído: «¿Cómo demonios interpretaste ese sueño?» Él respondió: «Yo no lo hice. Tú lo hiciste». Con una expresión de desconcierto en su rostro, ella se apartó y lo miró a los ojos. Él continuó: «Cuando me desperté, pensé que el sueño era una locura y lo descarté al instante. Luego me dijiste que habías hablado con Glen a través de Moisés, y él dijo "sueño". Esa palabra activó algo en el regalo de Glen dentro de mí, y todo se aclaró. Como muchas esposas fieles, quizás nunca recibas el crédito, ¡pero hiciste todo el trabajo!»

Paul interrumpió disculpándose: «¿Había algo en el sueño sobre el comavirus o una cura?» Min intervino: «Feeniks quiere saber qué debe hacer ahora». Otros agitaban las manos con preguntas, así que Seymour levantó ambas manos para llamar la atención. El murmullo cesó, y luego continuó: «Este es solo el primer paso de un plan de tres pasos. Necesitamos tomar el control de la red global establecida por los grupos Herrenvolk. Podemos usar sus rovers y policías para llevar a todos los infectados a hospitales, hoteles y otros edificios grandes con camas. Intentarán detener la revolución robótica, pero ahora sabemos quiénes son, y si tomamos el control, podemos usar su propia red de policías contra ellos». La habitación estaba en silencio mientras Seymour explicaba: «El segundo paso será sacar a todos de la animación suspendida lentamente, o habrá confusión mundial e histeria masiva». Paul intervino: «También debemos erradicar el virus, o simplemente volverán a caer en coma». Seymour continuó: «Eso también es parte del segundo paso. Luego, el tercer paso es qué hacer con las personas que crearon este desastre. La parte final del tercer paso será evitar que Satanás obtenga este tipo de control sobre los demás nuevamente. Por ahora, veamos si podemos superar el primer paso».

Se estaba haciendo tarde, así que la gente comenzó a irse, y el grupo de GA se preparó para trabajar toda la noche y tener todo listo por la mañana. Cuando Ruby revisó a los niños, notó que Devyn estaba durmiendo en el suelo al pie de la cama de Stacey. Agachándose, la acarició suavemente y luego la levantó y la colocó en la cama a los pies de Stacey. Ruby susurró: «¿Te está costando hacer ese salto, vieja amiga?» Devyn ronroneó suavemente en señal de agradecimiento, movió la cola una vez y volvió a dormirse.

A la mañana siguiente, todo el palacio estaba tan ocupado como una colonia de termitas. La gente había encontrado fe y algo en lo que creer nuevamente. Seymour había formado un grupo de enfoque para la Fase 1 del plan de tres pasos y todos estaban reunidos en el laboratorio. Paul, Ester y Jimmy se hacían llamar los «Cazadores de la Cura» y estaban en el extremo opuesto del laboratorio recopilando datos para buscar una vez que los programas del enemigo estuvieran disponibles. Robyn y Ruby estaban al frente de un grupo para mantener a la gente informada y a todos los niños ocupados con la educación en casa. Stacey estaba en el jardín ayudando con la siembra y la recolección. Le encantaba especialmente hacer arreglos florales para colocarlos en el palacio y alegrar las habitaciones y los pasillos. Los gemelos estaban en la sala de juegos con Martin, creando algo nuevo con bloques de E-Blox. Como muchos gemelos, disfrutaban más que nada trabajando juntos. Se reían y carcajeaban mientras decidían que el nuevo proyecto haría un eructo o un sonido de pedo. Martin tenía habilidades excepcionales en electrónica y añadió: «También podemos hacer una nube brillante y hermosa alrededor». Devyn, sin embargo, no se levantó de la cama y no se comió su desayuno.

Feeniks informó a Min a través de la telepatía que había movido el rover a un edificio lejano durante la noche. Sugirió que Seymour hiciera un programa que pudiera copiar la «piña» y almacenarla en la memoria del rover de una manera que evitaría que la «rata» lo supiera. Después de que la «rata» se fuera, podríamos intentar recuperar la «piña». Usó las palabras clave por si acaso el enemigo estaba escuchando de alguna manera. Estaba entrando en modo de alta seguridad porque sabía que los demonios malignos que ayudaban al enemigo también tenían poderes telepáticos. No creía que pudieran interceptar sus comunicaciones mentales sin su aprobación, pero no quería correr riesgos. Feeniks concluyó su mensaje telepático a Min con: «Después de que el “agua esté turbia”, iré a casa y esperaré un “telegrama”». La nueva palabra clave «telegrama» le indicó a Seymour que también necesitaba poner un programa oculto en el rover que le avisara a Feeniks que el código de encriptación, la «piña», había sido

almacenado en la memoria y que el enemigo, la rata, había abandonado la zona. No sabían si algún robot o persona vendría realmente, ya que todos los rovers estaban conectados por transmisiones de radiofrecuencia a través de sus antenas, pero los GA ahora estaban en modo de alta seguridad. Sería mejor perder el rover que perder a Feeniks.

Seymour se puso su sombrero cerebral y, a través de su enlace con Feeniks, dijo mentalmente: «Agarra la antena y no la sueltes». Unos segundos después, añadió: «Vale, estoy dentro. No sueltes». Feeniks sabía que a Seymour solo le tomaba 8 minutos y 33 segundos instalar el software, pero para las personas en la habitación que esperaban, pareció una hora. Después de quitarse el sombrero cerebral, Seymour les dijo a todos: «Todo lo que podemos hacer ahora es esperar y rezar. Feeniks le avisará a Min si parece que está funcionando según lo planeado. Necesito beber algo frío». Max le alcanzó un vaso de agua fresca y dijo: «Lo anticipé».

Mientras tanto, de vuelta en la sala de juegos, los gemelos y Martin escucharon a Moisés decir: «¡Ahora!» Su voz era severa y mucho más fuerte que antes. Andy preguntó qué significaba, y Joey respondió: «¡Vamos a echarle un vistazo! ¡Podría estar en problemas!» Andy bajó la máquina de respuestas de la estantería y la colocó en el suelo. Se sentaron frente a la máquina y Joey sostuvo la base mientras Andy comenzaba a quitar con cuidado la parte superior para mirar dentro de la habitación donde estaba Moisés. Martin sugirió: «Quizás deberían esperar a…» —demasiado tarde. Al instante, la polilla blanca voló directamente hacia la puerta y salió de la habitación. Los gemelos saltaron hacia atrás para verla volar por la puerta y hacia el pasillo. Se levantaron y fueron a buscarla, pero ya no estaba. Joey dijo: «¡Oh, no!» y Andy añadió: «¡Ahora sí que la hemos liado!»

Aunque esperaban un castigo, tenían integridad. Martin dijo: «Creo que deberían ir a decírselo a su papá». Andy murmuró: «Vamos a decírselo a mamá. No quiero decírselo a papá». Joey estuvo de acuerdo, y caminaron lentamente por el pasillo, uno al lado del otro, con caras de tristeza, en busca de su madre. Martin fue al laboratorio

para ver cómo estaban todos y prepararse para un tercer grado inminente sobre Moisés.

Ruby estaba en la cocina cuando, de repente, algo pasó volando junto a ella y entró en la habitación de Stacey. Inmediatamente, su atención cambió de planear la cena a investigar lo que acababa de volar por allí. Cuando entró en la habitación, notó que Devyn seguía en la cama, en el mismo lugar donde la había dejado la noche anterior. Había una gran polilla blanca con las alas extendidas sobre el hombro del gato. Casi parecía que el insecto le estaba susurrando al oído de Devyn. Ruby se acercó lentamente para ver mejor. Pudo ver que Devyn no respiraba, y que el insecto era una hermosa polilla blanca. De repente, la polilla voló hacia la luz del sol que entraba por la ventana, con una cola borrosa y blanca como la de un cometa. La ventana estaba cerrada, pero cuando estaba a punto de chocar contra el cristal, la luz se volvió tan brillante que Ruby tuvo que cerrar los ojos y apartar la cabeza por un segundo. Cuando volvió a mirar, la polilla había desaparecido, la habitación estaba normal excepto por un dulce olor a vainilla en el aire. Su intuición le dijo que Glen acababa de llevarse a Devyn para estar con él en el cielo. Ahora sabía que esa era la verdadera razón por la que había venido. Susurró suavemente: «Gracias por venir temprano y ayudarnos también». Habría jurado en un tribunal que algo le había lamido la cara y le había dicho: «De nada». Cuando se tocó la mejilla, ¡estaba húmeda! Entonces oyó a los gemelos en la cocina: «¡Mamá! ¡Mamá!»

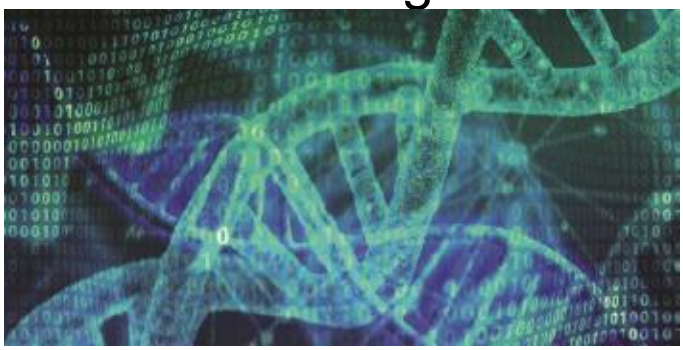
En el laboratorio, todo fue mejor de lo planeado. No solo Seymour tomó el control de los rovers, sino que también logró controlar los robots militares. Le había arrebatado todo al enemigo y estaba utilizando este poder global para proteger a todas las personas en coma de animación suspendida. Feeniks usaba esta nueva fuerza policial global para vigilar a todos los grupos Herrenvolk registrados, por si acaso tenían trajes espaciales que los protegieran del virus. El Dr. Paul ahora estaba ayudando a Seymour a revisar los programas que se transfirieron a la computadora del laboratorio para ver si podían encontrar una cura. El primer paso estaba completado, y ahora estaban trabajando en el segundo paso. La adrenalina estaba alta, y todos estaban tan ocupados como un pájaro carpintero en una fábrica de muebles.

Los gemelos estaban de vuelta en la sala de juegos, trabajando alegremente en su nuevo proyecto. Mamá les había dicho que hicieron lo correcto, y Moisés tenía un trabajo que hacer. Haber esperado un castigo y recibir elogios fue un cambio drástico. Ruby estaba en paz en la cocina, planeando la cena de nuevo. Sabía que tendría que contarle a la familia sobre Devyn y Moisés. Se estaba preparando mentalmente para

que esta noticia fuera menos impactante. Contarles a todos sobre Glen en forma de Moisés ayudaría. Decirles que la luz brillante era el cielo también ayudaría. Hacer batidos para los niños con un poco más de vainilla para endulzarlos quizás también ayudaría. De alguna manera, sabía que todo iba a salir bien. Más que nada, sabía que en sus momentos finales alguien a quien amaba vendría a ayudarla. Esta epifanía también le inculcó la creencia de que ninguno de su familia dejaría este mundo solo. Sabía que un ser querido estaría con cada uno de ellos cuando llegara su momento. Estaba tan en paz que brillaba. Incluso se podría decir que tenía un halo.

Capítulo 6

El Código



La cena comenzó como de costumbre con la oración familiar de Seymour, pero Ruby no hizo su pregunta habitual. En su lugar, les contó que Devyn había hecho un viaje con Glen ese día. Relató todos los detalles y la tristeza inicial se convirtió en un ambiente melancólico alrededor de la mesa. Finalmente, dijo: «Comamos antes de que se enfríe», y comenzó la cena triste. Eventualmente, después de una pausa respetuosa tras el anuncio de Ruby, Seymour tomó un sorbo de su batido. Se secó la boca con la servilleta y dijo con calma: «Hoy hicimos grandes progresos en el laboratorio. Todos los rovers y los robots policiales globales ahora trabajan para nosotros». Había querido ser más contundente en este anuncio, pero para mostrar respeto por Devyn, se contuvo. Por supuesto, Ruby sabía cómo se sentía, así que inmediatamente añadió: «¡Qué maravilloso! ¡Es una gran noticia!». Con aún más entusiasmo, Jimmy añadió: «He estado trabajando con el Dr. Paul, ¡y es realmente inteligente! Cree que la cura para el DP20 está en el ADN del comavirus mismo». Los gemelos querían unirse a la parte de las buenas noticias de la conversación, así que Andy interrumpió con: «¡Estamos haciendo una máquina nueva!». Joey añadió: «¡Martin está ayudando, y dijo que también podría hacer que se tirara un pedo!». Ante eso, todos se rieron. La risa se desvaneció lentamente, y Stacey devolvió a la familia a un estado de ánimo sombrío al decir: «Necesitamos hacer un pequeño servicio para Devyn mañana. Me gustaría ponerla junto a Glen en la granja de Indiana». Seymour le dijo con tristeza que eso no era posible en ese momento. También le dijo que podía guardar las cenizas de Devyn en una urna y llevarlas a Indiana más tarde. Todos estuvieron de acuerdo con calma, y la cena terminó con una conversación tranquila.

En la mañana del DC25, Stacey y su madre estaban en la mesa de la cocina. Estaban discutiendo el servicio de Devyn y haciendo notas para los arreglos. De repente, Stacey dijo: «Creo que necesito recitar uno de los poemas de papá durante el servicio, pero es un poema triste y realmente no parece adecuado». Ruby preguntó: «¿De qué trata el poema?». Stacey respondió: «De un anciano al que le gusta vivir en la oscuridad porque perdió a quien amaba a la luz del día. Realmente no lo elegí yo, fue Sally. Anoche, no dejaba de abrir el libro de poemas de papá y picotear el título de ese poema. Luego movía la cabeza de arriba abajo como diciendo "¡Sí! ¡Sí!". Solo le estaba preguntando qué debería decir en el servicio, y esa fue su respuesta. Intenté elegir otro poema, pero no me dejó». Ruby tomó la mano izquierda de su hija y la sostuvo suavemente entre las suyas mientras respondía: «Una cosa que he aprendido recientemente es a escuchar a los pájaros y los insectos. Tú toma la decisión. Sé que lo que hagas será lo que Devyn quiera». Terminaron de hacer una lista de todo lo que necesitarían para el servicio y luego comenzaron a correr la voz para estar en el gran salón a las tres de la tarde si querían asistir.

En el laboratorio, Paul y Seymour estaban observando el DP20, el comavirus que causaba el coma, bajo un microscopio. Estaba sellado entre dos portaobjetos de vidrio para evitar que se propagara. Ambos coincidieron en que era borroso. Era como mirarlo a través de algún tipo de pantalla. Paul declaró con tristeza: «He probado luz polarizada, luz infrarroja, luz negra, luz brillante, diferentes ángulos, y siempre está borroso».

Jimmy estaba trabajando en la computadora del laboratorio. Estaba mirando todas las notas y nombres de archivo en el directorio de archivos del rover. Había hecho una lista de nombres y los estaba revisando con el traductor de lenguaje universal. Encontró un programa llamado DCLXVI que se traducía al número romano para 666. DCLXVI tiene exactamente una ocurrencia de todos los símbolos cuyo valor es menor que 1,000 en orden decreciente (D = 500, C = 100, L = 50, X = 10, V = 5, I = 1). Sumándolos, se obtiene el número 666. Una investigación más profunda reveló que este era un número satánico, así que llevó toda esta información a su padre y le preguntó si podría ser importante. Seymour lo felicitó con: «¡Buen trabajo, Jimmy! Déjame ver ese programa ahora mismo para ver qué hace». Al decodificar el software,

descubrieron que era un enlace a los transmisores de rayos gamma en los satélites que rodeaban la Tierra.

Cuando Paul escuchó esto, se emocionó mucho y comenzó a buscar algo que produjera rayos gamma. Se comió un sándwich de queso para el almuerzo y volvió inmediatamente a bombardear el comavirus con rayos gamma. Incluso intentó irradiar el comavirus durante períodos de tiempo relacionados con el número 666. Los resultados fueron menos que decepcionantes, y Paul se estaba frustrando. Cuando Ester se acercó a él y le dijo que era hora de ir al gran salón para el servicio de Devyn, él respondió bruscamente: «¡Era solo un gato! ¡No tengo tiempo para esto!». Todos te dirían que Ester podía controlar muy bien su lenguaje corporal. Esta no fue una de esas veces. La mirada que le lanzó a Paul habría detenido a un toro en plena carga. Paul recogió su cuaderno, bajó la cabeza y se dirigió al gran salón.

Había una plataforma elevada con un atril para el micrófono en un extremo del salón, con sillas plegables al frente para que todos se sentaran. La habitación era muy grande, y en el otro extremo había mesas con bocadillos y bebidas listas para más tarde. Paul se sentó con Ester en la última fila porque quería revisar sus notas y no quería que lo notaran. El murmullo habitual de la gente charlando no molestó a Paul mientras se sentaba y repasaba sus notas. Ruby golpeó el micrófono, y el murmullo disminuyó lentamente hasta convertirse en silencio. Comenzó diciendo: «Estamos aquí para rendir homenaje a Devyn, nuestra querida amiga. Si alguien tiene una historia o quiere decir unas palabras, por favor, suba aquí ahora». Uno por uno, la gente subió a la plataforma y describió cómo Devyn les había influenciado o simplemente contó anécdotas agradables que a veces hacían reír a la gente. Paul, sin embargo, estaba ajeno a todo el asunto mientras subrayaba pasajes en sus notas y añadía ideas para cosas que podría intentar a continuación. Finalmente, Stacey tomó su turno para hablar. Subió al micrófono con Sally en su hombro y dijo: «Sally quiere que recite un poema escrito por mi abuelo. No sé por qué, pero ella insiste en este. Se llama "Una puerta en la oscuridad". Así que aquí va». Antes de que pudiera comenzar, Sally gritó: «¡Paul!». Ahora, algunos dicen que solo gritó "Caw", pero si estabas en la habitación, sabrías que fue un muy fuerte «¡Paul!». Paul dejó de escribir y miró hacia la plataforma. Sally lo estaba mirando y movía la cabeza de un lado a otro como diciendo: «Deja lo que estás haciendo y escucha». Paul cerró su cuaderno mientras Stacey comenzaba:

«Una puerta en la oscuridad;»

«En el bosque donde el matorral no puede crecer

Donde los árboles bloquean la luz de las criaturas de abajo
Vive un viejo arrugado con una barba blanca como la nieve
Solo él sabe la razón por la que prefiere la noche constante.

Se rumorea que fue maldecido por una joven bruja
Cuando era joven y vivía con los ricos.
La maldición, se dice, lo haría morir
Si la luz del día fuera vista por su ojo.

Si el tiempo pudiera volverse para ver las décadas pasadas,
Veríamos que vivía en una finca muy vasta,
Con sirvientes y doncellas demasiado numerosas para contar.
Sí, era heredero de una fortuna de la mayor cantidad.

Pero sus pensamientos rara vez iban más allá de su finca.
Le enseñaron que los pobres eran solo gente para odiar.
Así que empujó los susurros de conciencia muy lejos.
En su comodidad y placer, estaba contento de permanecer.

Entonces llegó el día en que el destino abriría una puerta,
A un lugar donde el joven no había estado antes,
Cuando una joven con un rostro que brillaba en la noche
Buscando beber de un arroyo pasó a su vista.

Fue golpeado por su belleza que fluía desde dentro
Hasta las puntas de su cabello, sus ojos y su piel.
Pensó: "Este ser de belleza tan salvaje y libre
Debe ser atrapado y enseñado que me pertenece".

Atando su gran semental a un viejo árbol junto al arroyo,
Siguió a la joven por las colinas hasta el rincón
Donde muchas hogueras ardían para calentar a los mendigos y pobres,
Una vista que el joven solo había visto una vez antes.

Recordó la redada que había hecho en este campamento,

Cómo corrieron gritando en la noche fría y húmeda
Mientras los caballos de sus soldados pisoteaban todo a su paso,
Expulsando a estos desgraciados de su tierra con gran furia.

Acababa de cumplir 16 años en ese momento, recordó,
Y su primer olor a muerte lo dejó ligeramente horrorizado.
Pero su padre lo elogió con gritos de gran orgullo,
Dándole el semental negro y la espada a su lado.

En la oscuridad se agachó y observó a la joven belleza,
Atendiendo a los necesitados y enfermos como si fuera su deber,
Mientras la luz del fuego revelaba al acariciar su rostro
Que era una persona de paz llena de gracia celestial.

Fue arrojado al remordimiento por sus pecados del pasado.
Mientras habitaban en su mente, su alma se horrorizaba más.
Hasta que allí, en la oscuridad, concibió su gran juramento
De hacer que esta maravillosa joven quisiera amarlo de alguna manera.

Hubo un cambio inmediato en su manera y forma de ser
Mientras daba comida, carne y monedas a los pobres al día siguiente
Regresando cada noche en la oscuridad para esconderse junto a un árbol,
Observando a la joven doncella, su alma aprendió a ser libre.

La noticia de su gran cambio pronto se extendió por la tierra.
Los pobres acudieron en gran número para recibir regalos de su mano.
Y él esperaba y rezaba para que ella pronto llegara a su puerta,
Cada noche regresaba para observarla y anhelarla aún más.

Su padre se sintió consternado por esta nueva vida de su hijo.
Con el cambio de luna, decidió lo que debía hacerse
Reuniendo a su ejército, cabalgaron un frío día de invierno
Para aplastar y matar a cada pobre desgraciado en su camino.

Cuando el hijo finalmente despertó y escuchó de este plan,

Corrió por las colinas y pensó mientras corría
«Por favor, Dios, ¡protégela!», pero en su lugar encontró
Su cuerpo sin vida y destrozado entre los numerosos muertos.

Llevó su cadáver ensangrentado al interior del bosque.
Donde el sol no puede llegar es donde la enterró,
Pues fue en la oscuridad de la noche donde aprendió todo lo bueno.
Así que se quedó a vivir junto a su tumba y nunca regresó.

De vuelta en el bosque donde el matorral no puede crecer,
Donde los árboles bloquean la luz de las criaturas de abajo,
Vive un viejo arrugado con una barba blanca como la nieve
Solo él sabe la razón por la que prefiere la noche constante.»

Cuando terminó, Stacey se quedó allí parada por un minuto con lágrimas corriendo por su rostro. Realmente no quería recitar este poema porque siempre la hacía llorar. Sally no apartó la mirada de Paul. Mientras Stacey lloraba, Sally lo miraba y movía la cabeza de arriba abajo como diciendo: «¡Sí! ¡Sí!» El vello del brazo de Paul se erizó, dejando al descubierto la piel de gallina. De repente supo qué hacer. Comenzó a levantarse mientras le decía a Ester: «Tengo que ir al laboratorio». Ester le agarró el brazo justo por encima del codo y lo empujó de vuelta a la silla. Mirándolo fijamente a los ojos, gruñó: «¡Ahora no! ¡Siéntate!» No queriendo provocar su ira de nuevo, se sentó. Apenas podía esperar a que terminara el servicio. Parecía un hombre con una hormiga roja en sus calzoncillos. No dejaba de moverse hasta que Ruby finalmente anunció: «Hay comida al fondo si alguien tiene hambre». Paul se volvió hacia Ester y preguntó humildemente: «¿Puedo ir *ahora*?» Ella asintió, y él saltó de la silla y se dirigió a la puerta. Casi corrió fuera de la habitación. La gente solo pensó que era un anciano camino al baño.

Los pensamientos de Paul de camino al laboratorio eran principalmente sobre Sally. Pensó en lo que diría si esta idea funcionaba y alguien le preguntaba cómo supo qué hacer. Supuso que siempre podría decir: «Un gran pájaro blanco me lo dijo». Cuando llegó al laboratorio, desenchufó el microscopio con la muestra del comavirus y lo llevó a la sala de almacenamiento. Lo colocó en un estante vacío y dejó el cable colgando. Cerró la puerta y apagó la luz. Tardó aproximadamente un minuto en que sus ojos se adaptaran a la oscuridad. Una pequeña cantidad de luz parecía colarse bajo la puerta, pero no lo suficiente como para importar. Tanteando el camino hacia el

estante, encontró el microscopio, se puso las gafas y miró por los lentes. Al principio no había nada. Esperó. Finalmente, el ADN borroso comenzó a enfocarse. Las manchas borrosas se volvieron muy claras mientras las moléculas del comavirus se desvanecían en el fondo. ¡Ahí estaba! Un código binario grabado químicamente en las moléculas. Lo grabó verbalmente en su pequeño grabador de mano diciendo: «00000110 espacio 00000110 espacio 00000110 triple espacio y luego repetir». Apagó el grabador, tanteó su camino hacia la puerta y la abrió. La luz de la habitación fue cegadora por unos segundos, y entonces vio que Ester había venido a buscarlo. Se acercó, le tomó la mano y preguntó: «¿Estás bien?» Él respondió: «¡Oh, sí! Mejor que bien. Tengo una gran pieza del rompecabezas. Solo necesito ver cómo encaja todo». Fue a una mesa y se sentó.

Ester tomó una bata de laboratorio y, enrollándola para hacer una almohada, dijo: «Apoya la cabeza en esto por unos minutos. Necesitas una siesta corta ahora mismo». Él sabía que tenía razón, así que abrazó la almohada de bata y al instante cayó en un sueño profundo.

Dos horas después, Ester frotó suavemente el hombro de Paul para despertarlo. Max y Seymour estaban de pie detrás de él. El microscopio con la muestra del comavirus estaba frente a él. Había una pequeña computadora conectada al cañón de rayos gamma apuntando a la muestra. Seymour dijo: «Construimos esto con tus notas y la grabación que Ester nos dio, pero queríamos que fueras tú quien lo probara». Ester sonrió cariñosamente a Paul mientras le decía que mirara por el microscopio y que comenzarían a transmitir el código binario de rayos gamma. Todavía un poco aturdido, se frotó los ojos con los nudillos de las manos, se puso las gafas, se inclinó sobre el microscopio y dijo: «Vale. Puedo ver el virus borroso». Max accionó un interruptor y se escuchó el zumbido bajo que hacen las fuentes de alimentación cuando están bajo carga. Diez segundos después, Paul se reclinó, se quitó las gafas y dijo con mucha calma: «Lo logramos.» Deslizó su silla a un lado y dijo: «Echad un vistazo». Max miró primero, seguido de Seymour y luego Ester. Todos dijeron: «¿No hay nada ahí?» Paul respondió: «¡Sí! ¡El comavirus DP20 se autodestruyó cuando el código lo alcanzó!» Todos rieron y se chocaron las manos. «¡Victoria!» fue el grito de celebración cuando sus manos chocaron.

Capítulo 7

El Fin del Coma

La noticia de la cura se extendió rápidamente entre la gente. Muchos querían saber si podían volver a sus hogares en el exterior. Se convocó una reunión para informar a todos que aún faltaría un tiempo antes de que la cueva pudiera abrirse de nuevo. Algunas personas ya estaban empacando para salir cuando Seymour convocó una reunión y anunció: «Tomará algún tiempo antes de que podamos abrir la cueva. Cuando despertemos al mundo, no sabemos cómo reaccionarán. Contamos con una gran fuerza policial robótica para ayudar a controlarlos y muchos rovers de entrega para llevarles comida. Desafortunadamente, los cultivos están inactivos en los campos y los agricultores necesitan ayuda para que la distribución de alimentos vuelva a la normalidad. La comida puede ser un gran problema. Por favor, no se emocionen demasiado todavía». Luego, Max se dirigió a la gente: «Hay muchos otros problemas por resolver. Vendré a pedirles su ayuda. Piensen en lo que podrían hacer». Aunque su voz era idéntica a la de Seymour, su precisión robótica calmó el ánimo de la multitud.

En el DC35, se reveló un nuevo problema. El programa satelital que emitía los rayos gamma codificados despertaría a todos al mismo tiempo. Se tuvieron que tomar medidas especiales para minimizar el pánico. Tomó dos semanas conseguir que

algunas de las estaciones de radio transmitieran al mundo la verdad sobre los meses que habían perdido debido al coma. Porciones de la policía global iban a mantener a los grupos Herrenvolk encerrados y bajo estrecha vigilancia. Los rovers se cargaron con alimentos y artículos de primera necesidad para ser enviados a cualquiera que pidiera ayuda. Feeniks estaba de vuelta en la sede de REED, listo para informar a todos y hacer que volvieran a trabajar. En el DC50, había llegado el momento del despertar. Seymour dijo una pequeña oración al grupo: «Dios, protege a tu gente y guárdanos a todos del maligno». Se inclinó sobre el teclado frente a él y presionó la tecla de retorno. La computadora envió un comando a los satélites y todos contuvieron la respiración. La gente en todas partes comenzó a despertar, y el comavirus había desaparecido.

Tomó tres días convertir el caos del despertar en una confusión regimentada. Una semana después, la gente fuera de la cueva encendió más estaciones de radio. Los teléfonos móviles en el exterior comenzaban a volver a funcionar. Las estaciones de radio informaban principalmente buenas noticias. Hubo algunos informes de saqueadores y ladrones, pero en su mayor parte, la gente se ayudaba mutuamente de manera amable y cariñosa. Los líderes de la cueva decidieron abrir una pequeña puerta secreta al mundo exterior en el DC65. Un grupo selecto pasaría unos días asegurándose de que fuera seguro, y luego la gente de la cueva podría regresar a sus hogares y usar teléfonos móviles nuevamente. Todo parecía demasiado bueno para ser verdad. Ruby estaba preocupada.

La noche antes de abrir la puerta secreta para el grupo de exploración, Ruby le dijo a Seymour: «Revisé y no había nombres de personas ricas y poderosas en los grupos Herrenvolk. No había políticos poderosos de ningún país en esas listas. Sé que la Criatura usa a estas personas para hacer su trabajo malvado y provocar guerras entre países. Sé que están ahí afuera haciendo algo siniestro». Seymour, tratando de calmarla, respondió: «Por eso estamos enviando al grupo de exploración mañana. Ellos descubrirán si es seguro».

A la mañana siguiente, antes de que pudieran abrir la cueva, Feeniks envió un mensaje telepático a Min. Dijo: «Muchos barcos rodean la isla. Nada electrónico en ellos. Muy difícil detectar su propósito. Solo avistamiento visual». Recordando lo que Ruby había dicho la noche anterior y escuchando el mensaje que Min le transmitió, Seymour dijo: «¡Esperen! No abran la cueva todavía. Feeniks ha detectado una posible amenaza. Un día o dos más no harán mucha diferencia y podría salvar a nuestro equipo de exploración». Así que, con el corazón apesadumbrado, se canceló la primera

misión de exploración. Feeniks envió personas a puntos altos de la isla para usar telescopios e investigar los barcos.

Pasaron las horas y finalmente, Min dijo que Feeniks está informando sobre los barcos alrededor de la isla. Dice que están llenos de soldados, pero tienen equipo de batalla inusual. En primer lugar, no hay soldados robots, todos son humanos. Sus armas son antiguas. Las armas más sofisticadas son viejas pistolas láser sin guía asistida por computadora. La comunicación entre los barcos es con banderas y luces intermitentes. Los exploradores también informaron que están usando armas que disparan proyectiles con pólvora explosiva. Cree que se llaman rifles. Luego, Min dijo: «Feeniks quiere saber si alguien sabe qué está pasando».

Seymour le dijo que le dijera a Feeniks: «Es la Criatura. Ha vuelto. Perdió nuestro primer encuentro debido al regalo de Glen para mí, y ahora se está asegurando de que no podamos usarlo para luchar contra él de nuevo». Feeniks recordó la memoria telepática de Seymour del juicio y respondió: «Ahora lo entiendo». Seymour estaba preocupado por las viejas pistolas láser. Podrían ser más poderosas que las armas láser controladas por computadora, especialmente en manos de un soldado hábil. El primer objetivo de la Criatura era obviamente REED, porque quería recuperar la isla. Esto no era en absoluto lo que Seymour esperaba. De repente, se dio cuenta de que el comavirus era solo una distracción para que no pudiéramos ver su verdadero plan. Se programó una reunión para todos los líderes de la cueva para discutir este nuevo ataque.

Todos estaban trabajando en algo durante la reunión de los líderes. Stacey estaba ayudando a Ruby y Robyn a preparar la cena. Iba al jardín con Sally y recogía verduras frescas para la ensalada. Sally siempre sabía dónde estaban las más dulces, ya que ayudaba en esta tarea. Jimmy estaba con el Dr. Paul y Ester trazando el ADN del virus. Sentían que todavía había mucho que aprender sobre el desencadenante del coma y el mecanismo autodestructivo. Andy, Joey y Martin estaban en la sala de juegos trabajando en su próximo invento. Martin tenía una comprensión innata de la física y parecía saber cómo funcionaba todo. Joey quería que la máquina produjera un sonido de pedo realmente largo. Andy quería usar punteros láser y que salieran haces de luz cada vez que hiciera un sonido. Martin los convenció de usar haces LED que se dividirían en copos de nieve multicolores cuando la máquina se tirara un pedo o eructara. Tenía una idea de cómo hacerlo, y le encantaba un desafío. Max estaba en una sección diferente del laboratorio trabajando en una forma de expandir su campo de

fuerza para proteger a los humanos de las balas disparadas por rifles antiguos. Todos estaban ocupados, incluso la abuela de Martin, que estaba en la capilla rezando.

Estaba tomando días decidir qué debía hacerse para proteger la sede de REED. Feeniks tenía a las personas y robots para defender la isla. Tenía cañones láser en la cima de las montañas que podían incendiar y hundir la mayoría de los barcos. Fueron puestos allí cuando la Criatura tenía el control de la isla. Se perderían muchas vidas humanas, pero serían los soldados de la Criatura, no la gente de REED. Feeniks no estaba a favor de matar a tantos humanos para salvar la sede de REED y pidió un plan mejor. Las discusiones acaloradas eran comunes y no se llegaba a ningún acuerdo. Una noche, Ruby tomó la mano de su esposo mientras estaban sentados discutiendo el problema en su sala de estar, y dijo: «Deja que la gente decida. Son buenas personas. Diles todo y deja que ofrezcan sugerencias. Quién sabe, tal vez la oración de alguien sea respondida». Seymour supo que había sabiduría en sus palabras y esperó que fuera su oración la que fuera respondida. Esa noche durmió mejor que en toda la semana.

En el DC77, se les pidió a todos que se reunieran en la plaza frente al palacio a las tres de la tarde. Había una plataforma en el centro de la plaza para que cualquiera que hablara pudiera ser visto y escuchado. Se colocaron sillas y bancos alrededor de la plataforma para que la gente se sentara. Por alguna razón desconocida para Martin, su abuela lo hizo llegar temprano y sentarse junto a ella en una silla cerca del frente. La reunión comenzó puntualmente a las tres. Seymour pasó dos horas explicando la Criatura, la antigua guerra con la Criatura y el nuevo ataque de la Criatura. Les dijo que Feeniks estaba en contra de matar humanos para mantener la isla. Luego pidió consejo a la gente. Las opiniones variaron desde «mátenlos a todos, están trabajando para Satanás», hasta «perdónenlos a todos y déjenles la isla». Parecía que no habría respuesta de este grupo. La abuela de Martin tomó su mano, sonrió y dijo: «Ve y diles lo que necesitan escuchar». Él dijo: «Soy solo un niño. ¡No me escucharán!». Ella respondió: «Eres mucho más de lo que sabes. Ve y diles lo que necesitan escuchar». Martin suplicó de nuevo: «¡No sé qué decir!». Su abuela respondió: «Lo sabrás porque está en ti. Solo déjalo salir. ¡Ahora ve, niño!».

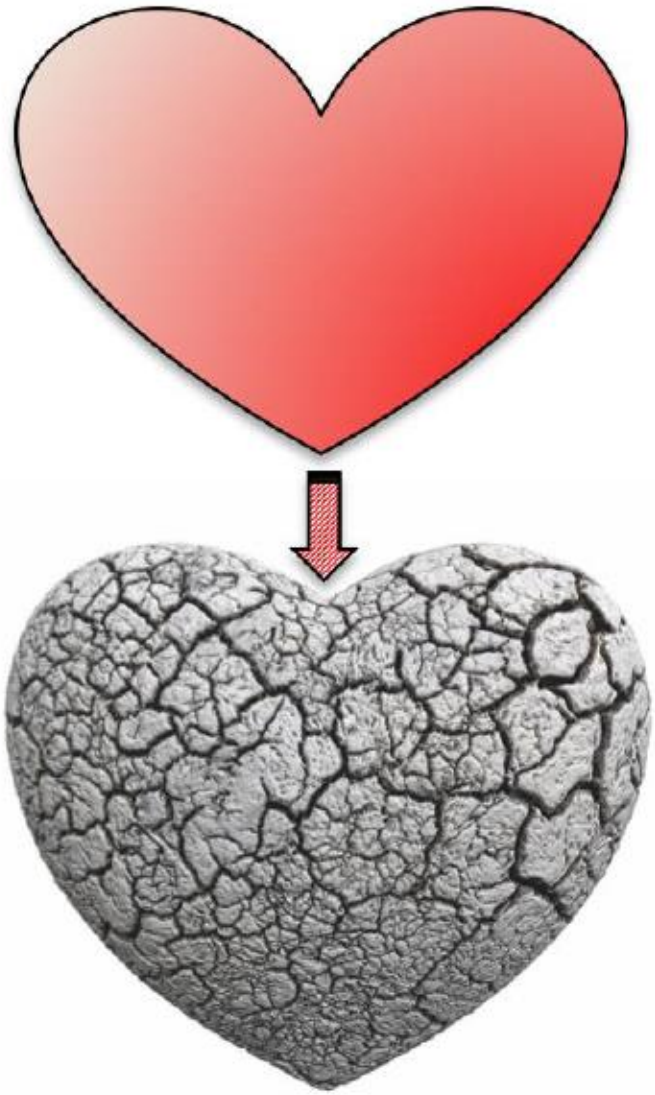
Seymour notó que Martin se dirigía a hablar, así que levantó las manos y gritó: «¡Silencio, por favor!». Las discusiones y los debates acalorados en la multitud disminuyeron y cesaron cuando Martin llegó al centro de la plataforma. Sintió una ola de confianza recorrer su cuerpo. Una fuerza que parecía venir de ninguna parte y de todas partes. Se puso de pie, miró a toda la multitud y proclamó con firmeza: «¡Luchar

por la paz es como gritar para curar la sordera! Solo harás que otros se vuelvan sordos, y solo harás que otros quieran luchar contra ti». Seymour, Ruby y todos los que escucharon sus palabras de repente despertaron. Todos se dieron cuenta de que habían estado en un coma toda su vida, y estas palabras los despertaron. Martin continuó: «El mal no es algo que puedas meter en una caja y llevar a una habitación. Lo que hizo la Criatura fue quitar el amor de los corazones de sus soldados, y eso los hizo parecer malvados. Nuestra única arma es devolver ese amor». Se dio la vuelta y regresó a su abuela, sentada en su silla cubierta con la manta de orgullo y alegría que solo las abuelas pueden recibir. Ella le agradeció a Dios por responder su oración. Todos los que escucharon las palabras de Martin despertaron ese día. Sí, este fue verdaderamente el fin del coma de todos.

La vida de Martin también cambió ese día. Aún intentaba ser un niño y jugar con Andy y Joey en la sala de juegos. La gente parecía esperar más de él ahora. Los adultos querían su atención más que los niños del pueblo. Había tristeza en sus ojos, esa tristeza que todos parecemos tener el día en que nos damos cuenta de que nuestra infancia se ha ido. Sin embargo, su abuela siempre le brindaba un gran consuelo. Su amor por él era ahora la mayor fuente de su paz.

Capítulo 8

Paso 3



Después del gran despertar, todos estuvieron de acuerdo en que Feeniks no debería permitir que la Criatura se quedara con la isla. Debían usar la isla y REED para realizar rehabilitación ocupacional en los soldados enemigos. Nadie debería ser asesinado. Un plan estaba tomando forma, y comenzaba con los «cazadores de la cura», Paul, Ester y Jimmy. Enviaron un memorándum al grupo de planificación que trabajaba en el paso final del plan de tres fases. En él se indicaba que una forma

modificada del comavirus podría usarse de manera segura para devolver a los soldados enemigos a un estado de sueño. Luego, podrían ser despojados de sus armas y llevados a la isla. Después de despertar, se les podría mostrar cómo la Criatura los estaba enviando a la muerte solo para avanzar en su causa. Esto debía hacerse con amor y sin fuerza ni cadenas. Deberían comenzar con un pequeño barco y modificar el procedimiento a medida que aprendieran cómo llenar los corazones de piedra del enemigo con el calor del amor.

Max encontró una manera de extender el campo de fuerza alrededor de Feeniks para cubrir a un pequeño grupo de personas y protegerlas de balas de rifle, flechas, lanzas y otros proyectiles. El único inconveniente era que no los protegería de las armas láser. Necesitaban algo para detener los láseres, pero nadie sabía cómo. Paul y Ester decidieron preguntarle a Martin porque la última vez que se quedaron atascados, él tenía la respuesta. Cuando llegaron a su casa, Martin no estaba, pero su abuela los invitó a pasar para tomar una taza de chocolate caliente. Dijo que acababa de calentar el agua y que había suficiente para que todos tomaran una taza. Paul no quería quedarse, pero una mirada de Ester le indicó lo contrario. La cocina tenía una pequeña mesa con cuatro sillas y manteles individuales en la mesa para cada silla. Las paredes de la pequeña cabaña estaban llenas de fotos de familia y recuerdos. Había algunos premios que Martin había recibido en ferias de ciencias, enmarcados en la pared detrás de una estantería con trofeos deportivos. Mientras caminaban lentamente para sentarse a la mesa, Ester dijo: «Me llamo Ester, y este es mi marido Paul. Estamos trabajando en intentar resolver el problema del que oíste hablar hace unos días. La charla de Martin inspiró a muchos a buscar una solución pacífica y amorosa a esta situación». La anciana salió del área de la cocina con tres tazas en una bandeja. Las tazas tenían un diseño muy antiguo, y Ester estaba segura de que contribuían al ambiente nostálgico de la habitación. El olor a chocolate caliente cubierto de crema batida hizo que incluso a Paul se le hiciera la boca agua. Colocó una taza frente a Ester y respondió dulcemente: «Sé quién eres, cariño. Me llamo Yolanda. Me pusieron el nombre de mi bisabuela». Luego colocó una taza frente a Paul y le dijo: «Necesitas relajarte, cariño. Bebe esto e intenta relajarte unos minutos. No te retendré mucho tiempo». Paul nunca se había dado cuenta de cuánto su lenguaje corporal mostraba la presión que estaba soportando. De repente, sus palabras le trajeron una manta de paz sobre los hombros, y se recostó e intentó sonreír. Yolanda tomó su taza y se sentó frente a Ester. Continuó: «Ahora, tomemos un sorbito de esto antes de hablar». En silencio, todos tomaron un sorbo.

Inclinándose un poco hacia su lado izquierdo y con una pequeña sonrisa en su rostro, Yolanda fijó sus ojos en Ester y dijo: «Chica, te espera un gran trabajo. Poner amor en corazones de piedra no va a ser fácil. Cuando regreses a esa isla y sientas que no puedes lograrlo, recuerda que hay personas aquí que te quieren y te ayudarán». Ester se sorprendió al escuchar que iba a regresar a REED. No había discutido esto ni siquiera lo había pensado hasta ahora. Yolanda le sonrió con esa sonrisa de «sé algo que tú no sabes».

Continuó contándoles cómo Satanás había llenado a las personas de prejuicios y odio. Habló sobre cómo Martin perdió a sus padres a manos de algunas de estas personas, pero finalmente aprendió a luchar contra la Criatura y no buscar venganza contra las personas infectadas. Paul acababa de tomar su último sorbo de chocolate cuando Yolanda dijo: «Vayan ahora a la sala de juegos. Encontrarán a Martin allí con esos dos pequeños diablillos. Paul, creo que encontrarás algo que hicieron muy interesante». Mientras se levantaban, Ester comenzó a recoger su taza y Yolanda añadió: «Deja los platos, ese es mi trabajo». Los siguió hasta la puerta y les sonrió con cariño mientras se iban.

De camino al palacio, Paul se volvió hacia su esposa y dijo: «¡No me he sentido tan relajado en semanas! ¿Qué tiene esa mujer que me pone tan en paz? Es mejor que cualquier psiquiatra que haya visto». Ester estuvo de acuerdo y rápidamente cambió de tema preguntando: «¿Crees que necesitaré regresar a la isla para ayudar a Feeniks?». Paul, sin saber qué decir, simplemente la miró y dijo: «¿Quizás? Supongo».

Al llegar a la sala de juegos, escucharon a Seymour diciéndole a un pequeño grupo: «Están a punto de ver la primera demostración de una máquina inventada por AJ y Martin llamada "El Gran Eructo».»En medio de la habitación, elevada sobre una mesa, había una construcción de E-Blox que parecía el rostro de una persona con un sombrero redondo en la parte superior. Seymour dijo: «¡Vale, chicos, encendedlo!». Los gemelos se quedaron allí de pie con los brazos cruzados y el ceño fruncido. Querían llamar a su invento la «Máquina de Pedos Fantástica», pero Martin insistió en que podía haber señoras en la habitación y le dio un nuevo nombre. Martin sabía que no cooperarían, así que se acercó y accionó un interruptor. Rayos láser salieron en

todas direcciones durante unos segundos desde el sombrero redondo de la parte superior, y luego la máquina emitió un fuerte sonido de eructo. Al instante, los rayos se convirtieron en una hermosa nube multicolor.

Paul casi saltó por encima de la gente mientras se abría paso entre el pequeño grupo para ver más de cerca. Cuando llegó a la mesa, notó que Seymour estaba allí de pie con los ojos muy abiertos y la boca abierta. Lo agarró por ambos brazos y gritó: «¡Lo sé! ¡Lo sé! ¡Es exactamente lo que necesitábamos!». Al volverse hacia la mesa, notó que la nube había desaparecido y los rayos de los punteros láser habían vuelto. Mirando a Martin, dijo emocionado: «¡Haz que lo haga de nuevo!». Joey intervino con: «Tienes que alimentarlo». Y Andy añadió: «Solo pon uno de esos bloques de E-Blox en su boca». Paul rápidamente se acercó, tomó un bloque y lo metió en el agujero que parecía la boca de la máquina. Unos segundos después, sucedió de nuevo.

Para cuando la nube colorida se desvaneció y Paul se dio la vuelta, Ester estaba de pie justo frente a él. Tomó ambas manos de él y dijo suavemente: «Creo que necesitas otra taza de ese chocolate caliente ahora mismo». Paul levantó la vista y notó que todos en la habitación lo estaban mirando. Solo Seymour tenía una gran sonrisa en su rostro porque sabía por qué Paul estaba tan emocionado. La habitación estaba tan silenciosa que Paul podía escuchar su corazón latir. Entonces Joey dijo: «¡Sigo pensando que debería tirarse un pedo y no eructar!». La risa llenó la habitación por un momento o dos, y luego las cosas volvieron a la normalidad.

Muchas preguntas surgieron después de esa demostración, pero todos acordaron irse a casa, organizar sus pensamientos y reunirse al día siguiente. Entonces Martin podría explicar cómo funcionaba el disruptor láser. Martin finalmente le dijo a la multitud: «Fue solo un viejo proyecto de ciencia que hice hace un par de años. Es realmente muy simple. Simplemente añadí una onda de luz de alta frecuencia para modular la onda de sonido del eructo, lo que hace que los fotones en el rayo láser pierdan su relación de fase y se dispersen». Todos dijeron: «¿Ah, sí?» y acordaron esperar a la reunión de la mañana con más de los técnicos presentes. La gente del pequeño grupo se dirigió a casa.

De camino a casa, Paul murmuró a Ester: «No puedo creer que la crisis más grande del mundo esté siendo resuelta por niños, pájaros y abuelas». La sonrisa de Ester cubrió su rostro mientras respondía: «¡Oye! Incluso Newton tuvo que ser golpeado en la cabeza por una manzana. Agradece que Dios no te esté lanzando fruta». Paul sonrió e hizo una declaración profunda: «Quizás demasiada educación formal puede sofocar la comprensión básica y la sabiduría». Ester pensó para sí misma: «¡Ahí hay algo de sabiduría básica!». Tomó cariñosamente la mano de Paul mientras terminaban su camino a casa.

La reunión de la mañana estuvo muy organizada porque los GA pasaron la noche preparando la agenda y los grupos. El esquema básico del plan mostraba cómo cada barco podría ser puesto a dormir y los pasajeros podrían ser retirados de manera segura. Feeniks tendría que estar en el grupo de extracción para usar su escudo modificado y mantener el disruptor láser funcionando. Un anillo de comavirus alrededor de la isla pondría a dormir a cualquiera que intentara colarse hasta que el grupo pudiera llegar a ellos. Los edificios libres de virus para despertar tendrían personal médico y psicólogos. Paul estaba convencido de que los soldados estarían bajo alguna forma de droga adictiva usada para mantenerlos haciendo lo que se les decía. Tendría que haber un programa de desintoxicación en su lugar. Paul, mirando un jarrón lleno de hierbas de marihuana que Stacey y Sally le habían dado antes, dijo: «Creo que sé qué ayudará en la desintoxicación». Todos estuvieron de acuerdo en que la persona para dirigir todo esto tenía que ser Ester porque era médica y psicóloga.

Solo había un pequeño detalle en el que no había acuerdo. El disruptor láser necesitaba una canción sonando para mantenerlo funcionando constantemente. Todos estuvieron de acuerdo en que debería ser una canción sobre el amor, pero cada uno tenía una canción diferente. La canción tenía que ser su canción temática. Tenía que transmitir de qué se trataba todo esto. Las discusiones comenzaban a calentarse mientras discutían por qué una canción era mejor que otra.

Al mediodía, Robyn, Ruby y Stacey entraron con cajas de sándwiches y bebidas. Stacey anunció: «¡Es la hora del almuerzo!». Las discusiones se detuvieron mientras se servían la comida y las bebidas. La habitación estaba bastante tranquila cuando Stacey le preguntó a su hermano: «¿Cuál es el problema?». Jimmy respondió: «No pueden decidir cuál es la canción de amor adecuada para ser su canción temática.» Inclinándose, le susurró a Jimmy algo que nadie más pudo escuchar. Jimmy asintió, dejó su sándwich y reunió a su madre, Robyn, Stacey y a sí mismo en el centro de la habitación. Levantó las manos y gritó: «Hemos organizado un pequeño entretenimiento

para ustedes mientras comen». Robyn rasgueó una caja para comenzar la canción, y el cuarteto cantó la canción llamada Skidamarink.

{Para escuchar la canción del cuarteto, haga clic en el enlace de abajo. *Reproducida con permiso de PJM/Empower, P.O. Box 3, Flourtown PA 19031 y Peter Moses.*}

Reproducir Skidamarink

Skidamarink a dink a dink,

Skidamarink a doo.

¡Te quiero!

Skidamarink a dink a dink,

Skidamarink a doo.

¡Te quiero!

Te quiero por la mañana,

Y por la tarde también.

Te quiero por la noche,

Y bajo la luna también.

Oh skidamarink a dink a dink a dink,

Skidamarink a doo.

¡Te quiero!

La actuación fue seguida por una ovación de pie muy sonora. Después del almuerzo, no hubo más discusiones sobre la canción temática. El único comentario que se hizo fue que era una canción tonta. Alguien respondió: «¡Quizás eso es lo que necesitamos! La única manera de luchar contra una situación seria es con un poco de tontería significativa». Todos estuvieron de acuerdo a medias, y quedó decidido.

Ahora, el único problema era llevar a Ester y a los demás ayudantes a la isla. También tendrían que llevar algo de medicina y equipo. Min finalmente dijo: «Le preguntaré a Feeniks. Él podría tener una solución». Después de una comunicación telepática con Feeniks, Min informó al grupo que en el DC90, el túnel del agujero negro hacia la isla estaría abierto durante una hora al mediodía. Nadie sabía cómo Feeniks obtuvo este conocimiento y nadie preguntó. La confianza en el grupo era alta, y si Feeniks lo decía, lo creían. Solo quedaban unos pocos días para prepararse. Todos

comenzaron a trabajar en su tarea para que el plan funcionara. Era como un panal de abejas, donde cada abeja sabía su trabajo y lo hacía.

En el DC90, justo como Feeniks había predicho, el túnel hacia el agujero negro se abrió y un grupo de personas empujó su equipo dentro y a través del agujero negro hacia la isla. Al otro lado, emergieron cerca del centro de la isla y se dirigieron a través del lecho seco del lago hacia la sede de REED. Feeniks tenía personas esperando en la cueva para ayudar al pequeño grupo de cruzados a cruzar el lago seco y subir por los caminos accidentados. Muchos en la isla estaban emocionados de ver a Ester, aunque parecía que acababan de estar con ella la semana pasada. Haber estado dormidos durante dos meses ayudó mientras todos se conocían y se emparejaban para ponerse a trabajar. Esa noche, dormir fue difícil, pero los más cansados lograron caer en un sueño profundo.

Ester estaba mirando las estrellas desde la ventana de su cámara de dormir y comenzó a pensar en Paul. Al mismo tiempo, Paul estaba mirando las estrellas pensando en Ester. Estaban lejos, pero también muy cerca. Finalmente, Ester se sumió en un sueño profundo, pero Paul tenía demasiadas preguntas dando vueltas en su mente. Se acostó en la cama pensando: «¿Cómo supo Feeniks cuándo se abriría el túnel? ¿De dónde vinieron estos Ángeles Guardianes? ¿Por qué tienen poderes telepáticos? ¿Cómo puede un cuervo albino saber tanto? ¿Polillas que hablan? ¿Cómo puede Seymour leer y cambiar software con su mente? ¿Puede el espíritu de un perro muerto regresar en forma de polilla?».

Paul se levantó y se hizo una taza de chocolate caliente, pero no sabía a nada parecido al chocolate de Yolanda. Nunca se dio cuenta de que el amor era el ingrediente que hacía que la comida supiera mejor. Limpió la taza y la encimera, se lavó las manos y volvió a la cama. Le tomó mucho tiempo a Paul finalmente conciliar el sueño. Las preguntas seguirían allí por la mañana, así que las apartó de su mente. Se concentró en detener a la Criatura. La Criatura debía ser detenida primero. Deseó que Ester estuviera con él. Sus últimos pensamientos fueron sobre Ester cuando finalmente llegó el sueño.

Capítulo 9

Ágape

El primer mes en la batalla en la isla demostró que la Criatura y Satanás podían ser derrotados. Después de que se eliminaron las drogas adictivas de los cuerpos de los soldados enemigos, más del 90% se convirtieron y cambiaron de bando. Sin embargo, algunos no querían este cambio. Especialmente los de mayor rango que no querían renunciar a estar al mando. Muchos de ellos ni siquiera estaban drogados. Su adicción era el poder que tenían sobre los demás. Eran «adictos al poder». Ester sabía que tendrían que ser mantenidos en un entorno que les impidiera lastimar a otros, tanto física como mentalmente. También sabía que llevaría más tiempo encontrar un lugar para cada uno de ellos en la sociedad.

En el palacio, los líderes se preparaban para enviar al grupo de exploración al pueblo cercano de Hidden Valley Village. El DC120 sería el día en que abrirían una pequeña puerta para que seis personas salieran sigilosamente a investigar. Max lideraría el grupo y los protegería con su campo de fuerza modificado. También tenían un pequeño disruptor láser por si acaso. Tocaba la misma melodía que la canción principal, pero las letras se cambiaron para complacer a quienes pensaban que «skidamarink» era un nombre tonto. Lo reemplazaron con «Ágape por ti» y «Ágape hacemos» a lo largo de la canción. Como Ágape era la palabra griega para la forma más elevada de amor, se sentía mejor. Otro miembro dijo: «“Amor por ti, Amor hacemos” es mucho mejor que ese skida… ¿qué sea?». Feeniks le dijo a Min que podía sentir a la Criatura intentando escuchar sus conversaciones telepáticas. Temía no poder bloquearlas por completo y sugirió que no usaran nombres de lugares ni nada que pudiera exponer su ubicación. También le dijo que el enemigo estaba usando máscaras de respiración y guantes de goma para atravesar el campo de comavirus que

rodeaba la isla. Paul respondió a través de Min y le dijo que hiciera un spray del virus. Que lo hiciera similar a una nube de niebla. Atravesaría la ropa y el contacto con la piel los pondría a dormir. Ella añadió: «Solo un traje espacial podría protegerlos completamente del spray».

Jimmy y Martin comenzaron a reunirse para discutir la posibilidad de hacer un dispositivo que detectara un corazón lleno de odio en una persona. Le preguntaron a los gemelos si querían ayudar, y Andy respondió enojado: «¡Solo si puede tirarse un pedo!», a lo que Joey añadió: «¡Y también tendrá que apestar!». Martin respondió: «Veremos qué podemos hacer», y se fue con Jimmy a trabajar en el proyecto sin los gemelos. Andy y Joey decidieron hacer su propia máquina y hacerla como ellos querían. Volvieron a la sala de juegos discutiendo cómo debería funcionar. En su conversación se podía escuchar: «¡Tiene que tener un pedo de baño muy largo!» y «¡También tiene que oler a huevos podridos!».

Después de la muerte de Devyn, Stacey y Sally se hicieron muy cercanas. Stacey hizo un nido para Sally con una cesta vieja llena de trapos y papel. El nido estaba colocado en el alféizar exterior de la ventana de la habitación de Stacey. La ventana nunca se cerraba para que el pájaro pudiera entrar en cualquier momento y estar con ella. El nido de cuervo de Sally cumplía la misma función que la plataforma de vigilancia del mismo nombre en los antiguos barcos de vela. Cada noche, antes de acostarse, Stacey se acercaba y acariciaba a Sally como lo hacía con Devyn y le decía: «Buenas noches». Al pájaro no parecía importarle, ya que se erizaba, se acomodaba en el nido y se convertía en la vigía de Stacey durante la noche.

Llegó el DC120, y la puerta se abrió. Max y otros cinco salieron con cuidado de la cueva en un área oculta lejos del camino al pueblo. Se dirigieron al camino, revisando el cielo en busca de buitres y el área circundante en busca de serpientes o cualquier otro roedor que pudiera exponerlos a la Criatura. Una vez en el camino, todos se mantuvieron bajo el escudo protector de Max y se dirigieron a Hidden Valley Village. Los habitantes del pueblo y las granjas cercanas se habían recuperado del coma del virus y estaban casi de vuelta a la normalidad. Habían escuchado la transmisión de radio y entendieron qué los había hecho dormir. Las iglesias organizaron grupos para restaurar el orden y ayudar a quienes lo necesitaban. Sin embargo, el alcalde del pueblo usó la catástrofe para aumentar su fuerza policial y subir drásticamente los impuestos para el próximo año. El pequeño pueblo era un modelo perfecto de los problemas que ahora enfrentaba el mundo. Cada país tendría adictos al poder que deseaban el poder y la riqueza más que cualquier otra cosa. Estas personas eran los

blancos más fáciles de Satanás, por lo que la Criatura y sus demonios estaban ocupados usándolos para crear divisiones de odio en el mundo.

El alcalde y su personal controlaban toda la radio, la televisión y los periódicos. La única información que recibían los habitantes del pueblo de los medios locales era lo que el alcalde quería que supieran. Una persona del grupo de exploración decidió reunir suficiente dinero para comprar el periódico más pequeño que estaba al borde de la quiebra. Regresaría al pueblo y, con la ayuda de viejos amigos, comenzaría a llevar todas las noticias a la gente de Hidden Valley. Primero cambiarían el nombre del periódico de «The Herald» a «Agape News». Luego, conseguirían reporteros e investigadores honestos para buscar la verdad en cada artículo. En poco tiempo, tendrían que establecer una radio y una estación de televisión que pudiera informar rápidamente al público sobre eventos serios. Todo esto llevaría tiempo y muchos voluntarios con la misma misión amorosa. En el DC125, Max y otros dos exploradores regresaron a la cueva. Tres miembros del equipo se quedaron en el pueblo y comenzaron a trabajar en la compra del periódico. El único peligro real en la zona parecía ser el alcalde y su fuerza policial muy bien pagada, la Policía de Hidden Valley.

Paul extrañaba a Ester y no podía hablar con ella, ya que las comunicaciones con el mundo exterior seguían cortadas. Se encontró visitando a Yolanda con frecuencia para tomar una taza de su delicioso chocolate caliente y tener una conversación reconfortante. En solo unos pocos días, todos notaron cómo Paul había cambiado. La ansiedad nerviosa había desaparecido y fue reemplazada por una nueva confianza y serenidad. El día que Max regresó, le preguntó a Paul: «¿Qué pasó?». Paul respondió: «¿A qué te refieres?». Max replicó: «Estás constantemente sonriendo. Ya no estás nervioso todo el tiempo. Tu actitud es muy diferente. ¿Qué pasó?». Paul sonrió a Max y dijo: «Ágape». Hubo una breve pausa mientras Max conectaba la respuesta con la pregunta, y luego respondió: «Maravilloso».

Robyn, Ruby, Stacey y Sally se convirtieron en un equipo conocido como «Las Cuatro Mujeres». Durante los meses, parecían hacer todo juntas para mantener la vida de los niños lo más normal posible en la cueva. Las familias a menudo les pedían consejos sobre muchos temas, desde reparar un electrodoméstico hasta problemas

con mascotas. Las Cuatro Mujeres podían dar consejos útiles gracias a la diversidad de su grupo. En muchos casos, Sally simplemente volaba hacia un lugar y picoteaba algo para mostrarles dónde debían enfocarse. Era un grupo amoroso en el que todos confiaban y con el que querían estar.

En todas partes del mundo, la Criatura estaba siendo derrotada. En todas partes, excepto en los poderes políticos que gobernaban países con el respaldo de patrocinadores adinerados. Los adictos al poder todavía tenían el control sobre las organizaciones políticas que dirigían los países. Satanás trabajaba duro para corromper a estos líderes y provocar guerras para que los humanos mataran a otros humanos. El plan maestro de Satanás para un genocidio mundial había fallado, y había vuelto a sus métodos básicos para la destrucción de la raza humana. REED había convertido a casi todos los soldados y los había enviado de regreso a sus países de origen para difundir el amor. Todos los barcos alrededor de la isla se habían ido. Ni una sola vida humana fue destruida, y esto, más que nada, enfureció a la Criatura, a sus demonios y a su amo Satanás. Ester regresó al palacio y se sorprendió de cómo Paul había cambiado. Pasaban más tiempo juntos, y muchos comentaban que actuaban como recién casados. La cueva estaba completamente abierta, y el helicóptero de tres hélices y el submarino Mimi estaban ocupados trasladando personas a los lugares donde se las necesitaba.

Diez meses después del confinamiento, en el DC300, Stacey le preguntó a su madre: «Sé que nunca conocí a Glen, pero me dijeron que Devyn era su mejor amiga. ¿Podemos llevar a Devyn a la granja y ponerla junto a Glen?». Ruby miró a su hija y respondió: «Si el helicóptero de tres hélices no está demasiado ocupado, supongo que podríamos hacerlo». Robyn también estaba en la habitación, anticipando la conversación, y comentó: «Estará aquí en 30 minutos, y podrán regresar para la cena». Conociendo a Robyn y confiando en sus palabras, el único comentario de Ruby fue: «Vale, Stacey, toma la urna y cualquier otra cosa que creas que podamos necesitar». Robyn añadió: «Lleva a Sally contigo». Aunque Ruby pensó que era algo extraño de decir, sabía que Robyn estaba al tanto de lo que sería necesario, así que respondió: «Vale».

La gran puerta en la parte superior de la cueva se abrió, y el helicóptero de tres hélices aterrizó suavemente en un pequeño campo cerca del palacio. Robyn tenía a los pasajeros listos para abordar cerca del campo para no perder tiempo. Nadie sabía cómo pilotar el helicóptero, pero eso no importaba porque el helicóptero de tres hélices sabía a dónde iba y cómo llegar. Fue un vuelo de dos horas, y durante el trayecto,

Ruby le contó a Stacey historias de aventuras pasadas con Glen y Devyn. Stacey ya había escuchado las historias antes, pero en este viaje parecían ser especiales y más importantes. Aterrizaron en un campo cerca de la antigua casa de la granja. Cuando Stacey bajó del helicóptero, Sally salió volando y desapareció de la vista. Ruby le dijo: «No te preocupes, volverá». La pareja que compró la granja cuando los padres de Seymour se mudaron al palacio los recibió. El hombre dijo: «Hola, soy Henry, y esta es mi esposa Daisy». Ruby se sorprendió al descubrir que la pareja los estaba esperando y había preparado un almuerzo para después del servicio. Henry dijo: «Ese teléfono en la casa estuvo en silencio desde el gran sueño. Luego, esta mañana alrededor de las 6:00 a.m., sonó. Y cuando contesté, escuché tu voz decir que estarían aquí antes del almuerzo para enterrar a un gato junto al perro bajo el gran árbol viejo». Mirando a Ruby, añadió: «Realmente sonaba como tú». ¿Fue alguien más?» Ruby respondió: «Fue Robyn. Tenemos voces similares». Entonces Stacey confirmó: «Suenan igual».

Henry respondió: «Vale, síganme». Tomó la mano de su esposa y guió a la pequeña procesión por un sendero detrás de la casa hasta un gran árbol viejo en una colina. Stacey llevaba la urna en una mano y sostenía la de su madre con la otra. Bajo el árbol había una pequeña lápida plana en el suelo con las palabras «Glen, mi mejor amigo». Colocada en el suelo junto a la lápida de Glen había otra piedra más nueva con las palabras «Devyn, la mejor amiga de Glen». Debajo de eso, Henry había cavado otra pequeña tumba, justo del tamaño adecuado para la urna. Señalando la piedra de Devyn, Ruby preguntó: «¿De dónde salió eso?». Henry respondió: «No tengo idea. Simplemente estaba allí cuando llegué, así que supe dónde cavar». Stacey colocó la urna en la pequeña tumba y se puso de pie junto a su madre con lágrimas en los ojos. Ruby tomó su mano, le sonrió suavemente y se volvió para comenzar una pequeña oración.

Antes de que Ruby pudiera hablar, el aleteo de alas captó la atención de todos. Al mirar hacia arriba, vieron a Sally en una rama del gigantesco árbol viejo. Junto a ella había un cuervo muy negro, un poco más grande que Sally. Daisy señaló a las dos aves y dijo: «¡Mira, Henry! Sammy ha encontrado una novia. Y es bonita, también». Ruby se volvió hacia la pequeña tumba y dijo: «Estamos todos reunidos aquí para poner a estos amigos juntos en su lugar de descanso terrenal. Sabemos que ahora están juntos en espíritu y disfrutan de la paz celestial de Dios. Amén». Todos los demás añadieron: «Amén». Mientras observaban, Henry tomó una pala que estaba apoyada contra el árbol y comenzó a cubrir la urna. Colocó un poco de césped verde sobre la tumba para que coincidiera con la de Glen. Durante el entierro final, Sally voló

hacia abajo y aterrizó en el hombro de Stacey. Frotó la parte superior de su cabeza en el cuello de Stacey, justo detrás de su oreja, y emitió un graznido confuso que sonó como: «Ágape». Voló de regreso a la rama, besó a Sammy y las dos aves volaron juntas.

Durante el almuerzo, Daisy explicó cómo Sammy comenzó a visitar la granja y a bailar en el césped delantero hasta que Henry le arrojaba algunos granos de maíz para vacas como recompensa. Lo llamaron Sammy en honor a otro bailarín negro que vivió hace mucho tiempo. Comenzó a bailar hace unos dos meses y venía al menos dos veces por semana. Stacey se sintió mejor al saber que Sally sería cuidada por Daisy y Henry, pero su corazón dolía por la pérdida de otro amigo. Ruby sabía que su pequeña acababa de dar el salto fuera de la infancia.

Los Sammys Bailarines

Capítulo 10

Preguntas

Después del almuerzo, regresaron al helicóptero para iniciar el vuelo de vuelta a casa. Henry preguntó: «¿Eres piloto?», y Ruby respondió: «No. Todo es automático». Daisy entonces movió la cabeza diciendo: «Las cosas que pueden hacer hoy en día». La pareja se apartó para evitar el viento mientras el helicóptero de tres aspas despegaba. De camino a la granja, Daisy comentó: «De alguna manera, creo que hay más que un perro y un gato bajo ese gran árbol viejo. Voy a poner algunas flores allí mañana». Henry respondió: «Mañana tengo que ocuparme de los 40 acres de abajo. Podemos empezar temprano».

Durante el vuelo de regreso a casa, Ruby y Stacey tuvieron una de esas conversaciones entre madre e hija que los hombres nunca podrían comprender. Las

palabras significaban muy poco, pero la transferencia de emociones era enorme. Antes de llegar a la cueva, Stacey entendió muchas cosas que solo las mujeres parecen poder comunicarse entre sí. Por supuesto, había muchas preguntas que nunca se respondieron, pero sabía que eso era parte de ser mujer. Los últimos 20 minutos del viaje, se sentaron en silencio. Ruby se preguntaba cómo Robyn podía conocer el futuro con tanto detalle. Se dijo a sí misma: «¿Cómo obtuvo esta habilidad? ¿De dónde vino? ¿Cómo se involucran todos los delfines, insectos, pájaros, gatos y perros en resolver todos estos problemas que crea la Criatura? ¿Cómo puede una hélice de helicóptero saber qué hacer? ¿Cómo funcionan esos ladrillos antigravedad y de dónde vienen? ¿Debería preguntarle a Robyn? ¿Debería preguntarle a Max? ¿Y qué pasa con eso de la voz idéntica?». Las preguntas mentales terminaron cuando el helicóptero aterrizó en un campo cerca del palacio, con Robyn esperando para darles la bienvenida. Las preguntas tendrían que esperar porque era hora de que Stacey aceptara la pérdida de Sally y la mantuviera ocupada preparando la cena.

Más tarde esa semana, Andy y Joey quisieron demostrar su último invento. Estaban muy orgullosos de lo que habían hecho sin la ayuda de nadie. La sala de juegos era pequeña, así que solo unas pocas personas recibieron una invitación para ver la demostración. Mostrarían este gran invento el sábado a las 3:00 p.m. Martin se sintió mal porque no lo invitaron, pero Jimmy sí. Yolanda le dijo que fuera humilde y les preguntara a los gemelos si él también podía asistir a la demostración. Martin sabía que su abuela era muy sabia y fue a la sala de juegos a ser humilde. Cuando Joey lo vio entrar, le preguntó: «Martin, ¿vas a venir a la demostración hoy?». Martin respondió: «No recibí una invitación, ¿está bien si vengo?». Andy dijo: «No seas tonto. No necesitas ninguna invitación. Eres uno de los maestros constructores». Una vez más, la sabiduría de su abuela demostró que la humildad a menudo podía traer elogios. Martin sonrió y respondió: «Gracias».

Stacey hizo un anuncio de que la demostración estaba por comenzar: «Andy y Joey querían que recitara un viejo limerick de nuestra familia que explica su invento». Luego proclamó dramáticamente:

«Un eructo es solo un soplo de aire
Que viene del corazón.
Pero cuando toma el camino hacia abajo,
Se convierte en un pedo apestoso».

Incluso aquellos que ya habían escuchado el limerick antes no pudieron evitar reírse. Martin, sin embargo, no se rió. Había algo en ese limerick que respondía a la principal pregunta del proyecto en el que estaba trabajando con Jimmy. Pensó: «Ahora sé cómo se sintió Paul cuando vio nuestra primera demostración». Stacey concluyó su introducción con: «Y ahora, aquí está la Máquina de Pedos Fantástica». Joey se inclinó y presionó un botón, y la máquina se iluminó como un árbol de Navidad. Unos segundos después, hizo un eructo fuerte. Después de otra breve pausa, hizo un pedo muy largo, del tipo de baño. Cuando la risa cesó, Andy presionó otro botón en la máquina y esta dijo: «¡Uf!». Incluso Martin se estaba riendo ahora, pero apenas podía esperar para contarle a Jimmy la respuesta a su mayor pregunta.

De vuelta en el laboratorio, Martin se volvió hacia Jimmy y dijo: «James, ¿cuál es la premisa básica de nuestro proyecto?». Jimmy supo que era una pregunta seria porque Martin rara vez lo llamaba James. «¿Qué quieres decir?», respondió. Martin continuó: «Estamos tratando de hacer un dispositivo para determinar si una persona tiene un buen corazón o un corazón de piedra. ¿Verdad?». Después de una breve pausa, Jimmy respondió: «Verdad». Martin siguió: «Bueno, si una persona decide hacer cosas buenas por los demás en el mundo, es el camino hacia arriba. Es un soplo de aire fresco… el eructo. Pero si una persona decide tomar un camino hacia abajo y hacer cosas malas a los demás y al mundo, entonces es… el pedo. Todo depende de las decisiones que la gente tome, y esas determinan cómo su corazón aparece ante los demás. Las personas no tienen un corazón predeterminado. Tienen libre albedrío y deben decidir el camino que tomarán. No podemos hacer un dispositivo que decida qué camino tomará una persona. Todo lo que podemos hacer es mostrarle a la gente cuál es un buen camino y cuál es un mal camino». Como la máquina que Andy y Joey hicieron y el limerick». Jimmy miró el rostro sonriente de Martin y lo miró a los ojos. Respondió: «¡Vaya! He escuchado ese pequeño poema muchas veces y nunca capté ese mensaje. ¿Qué crees que significa?». Significa que no podemos hacer un dispositivo que determine cómo actuará una persona en el futuro. Ese es el final de nuestro proyecto. Ese día, su proyecto terminó, pero trabajarían juntos en nuevos proyectos y pronto se desarrollaría un vínculo entre Martin y Jimmy.

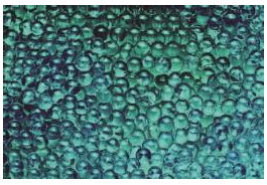
El mundo estaba cambiando lentamente, y las personas estaban eligiendo diferentes caminos para sus vidas. El calendario del DC fue descartado, y el mundo volvió al mismo horario. La gente del palacio y de la cueva en la montaña estaba relajada. Sin embargo, un pequeño grupo quería respuestas a algunas preguntas. Se reunieron y hicieron una lista de preguntas. Se convocó una reunión para discutir la

lista y, con suerte, obtener algunas respuestas. En la reunión estaban Seymour, Ruby, Paul, Ester, Robyn, Max, Min y Feeniks. Seymour repartió la lista y abrió la reunión con una breve oración. «Creador de todo, por favor guíanos en la verdad y en tu camino. Danos sabiduría y entendimiento. Amén». Las preguntas principales en la lista eran:

1. ¿Qué significan las letras GA?
2. ¿De dónde vienen ustedes, los robots?
3. ¿Por qué están aquí?
4. ¿Por qué tienen poderes telepáticos?
5. ¿Hay más robots GA en el mundo?

El resto de la lista trataba sobre la hélice de tres aspas, los ladrillos antigravedad, los túneles de agujeros negros, Glen, Moses, la Criatura y el futuro. Los robots GA en la sala escanearon la lista rápidamente y, telepáticamente, eligieron a Robyn para hablar por ellos. Ella dijo: «He sido elegida para intentar responder a sus preguntas. Sabíamos que este día llegaría, y haré lo mejor que pueda para explicar todo. Deben ser pacientes porque, antes de que pueda responder a sus preguntas, necesitarán entender las diferentes formas de existencia. Comenzaré con su mundo porque podría ser más fácil de describir». Seymour recordó sus días en la escuela hace mucho tiempo. Se sintió como si estuviera de vuelta en el aula a punto de escuchar una disertación sobre la existencia. Robyn se movió a una posición donde todos los humanos pudieran verla y comenzó.

«Hace más de 5,000 años, los sacerdotes egipcios descubrieron una fuerza que ahora conocemos como electricidad. Muchos de ustedes entienden esta fuerza hoy y saben que se debe al movimiento de lo que los futuros investigadores han llamado el electrón. Todo lo que existe en su mundo tiene electrones, y todos los demás electrones pueden sentir el movimiento de un electrón». Para que fuera más fácil de entender, ofreció una analogía. «Piensen en una playa y reemplacen toda la arena con canicas. Si se agacharan y sacaran una canica de la playa, todas las canicas cercanas se moverían para llenar el agujero. Luego, otras canicas se moverían un poco menos para llenar el espacio creado por el movimiento de esas canicas. Esta acción continuaría mientras el movimiento disminuye cuanto más lejos esté del agujero original que tocaron».



Robyn preguntó si todos podían visualizar esto en sus mentes. Todos asintieron y dijeron: «Sí». Ella continuó.

«Ahora imaginen que cada canica tenía un plan incorporado que le permitiría configurarse en una brizna de hierba o en un pez si se colocara bajo el agua. Continúen este proceso para imaginar todos los seres vivos en la tierra e incluso la tierra misma. Tengan en cuenta que el movimiento de una canica aún puede sentir el movimiento de todas las demás canicas que existen en este universo caótico de movimiento. ¿Pueden imaginar una existencia así?».

Paul respondió: «Sí, pero qué desorden de sensaciones y movimientos habría». Los demás estuvieron de acuerdo con Paul, y Robyn prosiguió.

«Esto es lo que se conoce como el 'Mundo Físico' de la existencia. Incluso la luz de las estrellas muy lejanas nos trae canicas y nos conecta con esa estrella en esta existencia». Ruby miró fijamente a Robyn y dijo: «¡Qué hermoso!». Los ojos de todos los robots se volvieron de un azul cielo mientras la miraban a Ruby. Después de todos estos años, Seymour de repente se dio cuenta de que esta era la forma en que sonreían a alguien. Así que los miró y les devolvió la sonrisa. Paul estaba ansioso por escuchar más, así que dijo con entusiasmo: «¡Continúa! ¿Hay otras existencias o mundos de algún tipo?». Ester tomó su mano para llamar su atención y le preguntó suavemente: «¿Necesitas una taza del chocolate caliente de Yolanda, cariño?». Paul captó el mensaje y respondió: «Lo siento. Por favor, continúa cuando estés lista».

Robyn continuó.

«Cuando todos dijeron que podían visualizar una playa hecha de canicas en sus mentes, esa imagen no tenía canicas. Esa imagen existía en cada una de sus mentes, pero no tenía existencia en el mundo físico. Este tipo de existencia está en lo que se llama el 'Mundo Metafísico'. Los sueños son parte de este mundo. Los pensamientos y las visiones mentales que existen en nuestras mentes, pero no existen en el mundo físico, pertenecen a este meta-mundo. Conceptos universales como el infinito en las matemáticas provienen de este mundo. También hay seres que viven en este mundo. Los humanos les han dado nombres como espíritus, ángeles, demonios y diablos. Lo que ustedes llaman la Criatura vive en este mundo. Estos seres tienen existencia, pero no en el mundo físico. ¿Pueden entender esta explicación de la existencia?». Paul se estaba poniendo nervioso de nuevo. Tenía muchas preguntas, así que comenzó con una de las más importantes: «¿Estos seres viajan de un lugar a otro?». Los ojos de todos los robots se volvieron azules mientras miraban a Paul, y Robyn respondió: «No hay lugares en el meta-mundo. Lo único que tienen en común ambos mundos es el

tiempo. Ellos estuvieron en el mismo pasado en el que estuvimos nosotros. Están aquí en el mismo presente en el que estamos nosotros. Estarán en el mismo futuro en el que estaremos nosotros. Todo lo demás está separado por el Creador de estos dos mundos, pero el meta-mundo también es parte de la tierra». Luego, Robyn escaneó a todas las personas con sus ojos azul cielo y declaró enfáticamente: «¡Sí! Como dijo Seymour en su oración inicial, solo hay un Creador de todas las formas de existencia».

Robyn agregó pacientemente: «Todavía hay otra forma de existencia de la que somos conscientes, pero de la que sabemos menos. El Creador hizo esta existencia para recompensar a todos los seres que usan el libre albedrío que se les ha dado para encontrar el camino de regreso a vivir con el Creador. A menudo se refieren a esta forma de existencia como el Cielo. También sabemos que esta existencia es real, pero me temo que sabemos muy poco sobre ella. Todo lo que sabemos es que el plan del Creador es que ayudemos a todos a llegar allí. Creemos que el Creador nos recibirá personalmente si podemos entrar en esta forma de existencia. El tiempo, tal como lo conocemos, no está presente en esta forma de existencia».

Seymour y Ruby se tomaron de las manos y sonrieron a Robyn. Ester tomó la mano de Paul y dijo: «Qué explicación tan maravillosa de todo». Los ojos de todos los robots volvieron a sus colores normales mientras Robyn terminaba con: «Todas las preguntas de su lista serán respondidas. Es tarde, así que piensen en lo que acaban de escuchar, y nos reuniremos de nuevo más tarde». La reunión terminó y todos los robots salieron de la habitación. Ruby y Seymour simplemente se sonrieron el uno al otro hasta que Ruby finalmente dijo: «Vamos a ver a los niños». Paul, nervioso, exclamó: «¡Pero no respondieron ninguna de nuestras preguntas!». Entonces Seymour sonrió a Paul y dijo: «Creo que las respondieron todas. Pronto nos darán las respuestas detalladas». Ester agregó: «Vamos a tomar una taza de ese chocolate caliente ahora». Luego, todos salieron de la habitación.

Todas las preguntas fueron respondidas con gran detalle… Pero esa es otra historia.

Sobre el Autor

Arthur F. Seymour

Empresario, inventor, educador, poeta y filósofo:

Art estudió ingeniería eléctrica en la Christian Brothers University y obtuvo su maestría en el IIT. Durante la universidad, redactó una de las primeras solicitudes de patente sobre la identificación de llamadas. Comenzó su carrera en Motorola y fue uno de los primeros ingenieros en incorporar circuitos integrados en la televisión en color. Más tarde, dirigió un grupo de ingenieros en Zenith Radio Corporation. Art fundó E-Blox Inc. después de 44 años de ser presidente de Elenco Electronics Inc. Actualmente, tiene más de una docena de patentes, con algunas aún pendientes. La filosofía griega sigue siendo una de sus pasiones.

Art y su esposa, Maryann, se casaron el 6 de agosto de 1966 y tienen 11 nietos. Ambos disfrutaban enormemente contando historias a sus nietos antes de dormir. Art afirma que estos recuerdos inspiran todos sus libros. Sin embargo, su mayor inspiración en la vida fue su esposa Maryann. Maryann partió hacia la luz mientras sostenía la mano de Art la mañana del 11 de septiembre de 2019. Ella fue, verdaderamente, la Ruby de Art.

Maryann, la Mejor Amiga de Art

Enlaces en este Libro

Hay enlaces de colores en este libro que puedes editar y formar parte de la Lista de Editores Dinámicos para los libros de SiBoRE™. No todos los sitios de Internet enviados serán aceptados. Los sitios de Internet enviados deben ser juzgados como mejores que los sitios actuales y libres de derechos para su uso en un libro. Se cree que este proceso es único y se ha solicitado una patente.

Nota: Una alternativa a hacer clic en un enlace es introducir en cualquier motor de búsqueda la URL del sitio web que se muestra a continuación.

SITIOS WEBTEMAINTERNETURL

99 Editores Dinámicos qr99.siborebooks.com

100 precognición qr100.siborebooks.com

101 saúcos qr101.siborebooks.com

102 plancton qr102.siborebooks.com

103 Genocidio qr103.siborebooks.com

104 Raza Superior qr104.siborebooks.com

105 Medjay qr105.siborebooks.com

106 Newton qr106.siborebooks.com

107 Skidamarink qr107.siborebooks.com

108 Skidamarink * qr108.siborebooks.com

109 Ágape qr109.siborebooks.com

110 Mundo Físico qr110.siborebooks.com

111 Meta-Mundo qr111.siborebooks.com

** Reproducido con permiso de PJM/Empower, P.O. Box 3, Flourtown PA 19031 y Peter Moses.*

POEMAS

Este poema *Metamorfosis* describe cómo el amor puede crecer y cambiar, como lo hizo en mi matrimonio con Maryann.

Metamorfosis

Sentimientos despertados por la juventud en pleno florecer
Soportando la prueba de la primera temporada del amor
Da lugar a una nueva unión en el reino,
Y el vínculo se fortalece sin razón alguna.

Una unidad que crece y prospera con el dar
Protegida del daño por la armadura de la confianza
Tanto risas como lágrimas mezcladas en la vida
Un suelo creado al mezclar agua con polvo.

El propósito de unirse tres veces cumplido
Mientras las décadas decaen como hielo sin sombra
Las emociones evolucionan a medida que cada debilidad es eliminada
Niveles superiores por los que habían orado.

La sabiduría y paciencia de Dios siempre fueron un manto.
Esta llama parpadeante ha florecido y crecido
Hasta quemar la nube que oscurecía la vida,
Y la alegría del amor verdadero finalmente fue conocida.

El poema *Hombre Todopoderoso* se relaciona con las personas de la historia porque todos los personajes tuvieron que tomar decisiones que afectarían sus vidas. El libre albedrío permite tomar estas decisiones, incluso si las elecciones son malas o por razones equivocadas.

Hombre Todopoderoso

¿Quién soy yo para tener el poder
De decidir quién vive o muere?
Ya sea por una causa noble
O por cómodas coartadas.

He vivido una vida de variedad
Con innumerables escenas cambiantes,
Pero nunca una vez contemplé
Un fin que justificara estos medios.

He dejado que mi deseo sea el objetivo
De tantas de mis elecciones.
He cerrado mis oídos para no escuchar
La necesidad en otras voces.

Se dirá, por los vivos y los muertos,
Que su destino fue su elección.
Conoció el camino y vio la verdad,
Pero aún así no buscó la perfección.

Así que aquí estoy, Hombre Todopoderoso,
En toda mi majestad,
Solo para saber, cuánto brillaré,
Depende enteramente de mí.

El poema *Actitudes* describe cómo diferentes personajes de la historia podrían ver la misma situación y llegar a conclusiones distintas.

Actitudes

¿Es solo nieve congelada que trae frío y hielo,
O un reino que brilla con cristal?
¿Ves la flor morada tan suave y bonita,
O tu mente solo piensa en el cardo?

¿Los pájaros en los árboles hacen sonidos que agradan,
O un ruido que distrae y ofende?
¿El humo de las hojas te hace resollar y estornudar,
O el aroma revive viejos recuerdos?

Cuando la subida a la cima te hace querer caer,
¿Te quejas o disfrutas de la vista elevada?
¿La chimenea implica que habrá leña que cortar,
O una máquina colorida y cálida?

Cuando la lluvia cae, ¿te sientes con el ceño fruncido,
O imaginas los tulipanes que vendrán?
¿Disfrutas de todas las personas que viven en tu pueblo,
O piensas que son engreídas y tontas?

¿La luna en el cielo te hace llorar,
O es una luz que te mantiene despierto?
Y cuando las hojas comienzan a caer, ¿sus colores te cautivan,
O solo piensas en el rastrillo?

Cuando ves cosas salvajes, ¿corres por tu arma,
O te detienes y las observas pasar?
¿Disfrutas escuchando a los niños jugar bajo el sol,
O crees que están arruinando tu césped?

¿Tu vecino es una persona a la que debes impresionar,
O alguien a quien llamar en caso de necesidad?
¿Piensas solo en comprar un traje o un vestido nuevo,
O reflexionas sobre los pobres que debemos alimentar?

¿Los dolores por la mañana parecen una advertencia,
O una señal de que has visto un nuevo día?
¿Te encuentras gruñón y constantemente criticando,
O es la vida una obra emocionante y maravillosa?

¿Es la forma en que creemos entonces la forma en que percibimos
Lo que es bueno o malo en este mundo?
¿O actuamos ingenuos mientras engañamos a nuestras propias mentes,
Cuando nuestra ostra está preciosamente perlada?

Cuando ese niño dentro de ti primero te dice “¡Estoy vivo!”,
¿Qué tipo de futuro verás?
Porque solo tú puedes decidir, si este niño sobrevive,
¡El ser más hermoso que será!